

[la ciudad al otro lado]

las nieves

las nieves

la ciudad al otro lado



las nieves

la ciudad al otro lado

RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA
FERNANDO CARRASCO ZALDÚA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Alcalde Mayor de Bogotá
Samuel Moreno Rojas

Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte
Catalina Ramírez Vallejo

Director del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
Gabriel Pardo García-Peña

Ilona Murcia Ijjasz
Subdirectora de Divulgación de los Valores del Patrimonio Cultural
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Rubén Hernández Molina
Fernando Carrasco Zaldúa
Investigación, textos y curaduría

Julieth García Hernández
Levantamiento de textos

Juan David Correa Ulloa
Corrección de estilo

Ximena Bernal Castillo
Coordinación de Investigación y Publicaciones
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Carolina Corredor Rojas
Coordinación área de Circulación
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Yessica Acosta Molina
Diseño y diagramación

Carlos Hernández Llamas
Fotógrafo
Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Puente y río de San Francisco, 1890
SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO DE BOGOTÁ. ÁLBUM FOTOGRÁFICO
REPRODUCIDO POR: JOSÉ VICENTE ORTEGA RICAURTE. INSTITUTO
DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL - COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ
Portada

Agradecimientos

Biblioteca Nacional de Colombia
Empresa de Renovación Urbana
Instituto de Desarrollo Urbano
Parroquia de Nuestra Señora de Las Nieves
Universidad Central
Universidad Jorge Tadeo Lozano
Carlos Hernández Rodríguez
David Eduardo Serna
Jaime Ruíz Zambrano



Vista del conjunto religioso de la Plaza de San Francisco
PLUMILLA GUSTAVO JARAMILLO ÁNGEL
EDITORIAL ESCALA



ALORA
PROTESTO ANTE

Small illegible text on a sign or poster on the right wall.

contenido |

PRESENTACIÓN [p. 7]

INTRODUCCIÓN [p. 9]

EL BARRIO FUNDACIONAL Y ENCOMENDERO DEL SIGLO XVI

Los orígenes del barrio: el lugar de la misa de la Conquista [p. 13]

La ciudad al otro lado del río, ciudad informal [p. 14]

La ermita y parroquia de Nuestra Señora de Las Nieves [p. 18]

Sectorización parroquial de la ciudad: El barrio de Las Nieves [p. 20]

EL BARRIO CONVENTUAL Y GREMIAL DEL SIGLO XVII

Consolidación de la parroquia de Las Nieves [p. 23]

El barrio de los oficios y los gremios [p. 27]

La vida urbana y cotidiana [p. 29]

EL BARRIO MARGINAL E ILUSTRADO DEL SIGLO XVIII

La ciudad virreinal e ilustrada [p. 33]

Los barrios de Las Nieves oriental y occidental [p. 34]

El censo de 1793 y la población marginada [p. 37]

EL BARRIO MANUFACTURERO Y FABRIL DEL SIGLO XIX

La ciudad centralista y la época del terror en Las Nieves [p. 41]

Las Nieves, sector artesanal y obrero [p. 43]

Segunda sectorización parroquial de Bogotá [p. 47]

Urbanismo republicano [p. 47]

El barrio pre-industrializado [p. 56]

EL BARRIO MODERNO, EDUCATIVO Y CULTURAL DEL SIGLO XX

Nuevos espacios urbanos, arquitectónicos y sociales [p. 61]

La pre-modernidad arquitectónica y social [p. 74]

Años de fuego en Las Nieves: 1948 - 1952 [p. 75]

Apertura de vías y nuevas arquitecturas [p. 77]

El sector educativo y cultural [p. 79]

EL BARRIO POSTMODERNO Y FUTURISTA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XXI

El Plan Zonal del Centro de Bogotá y el barrio de Las Nieves [p. 85]

El barrio de Las Nieves [p. 86]

Otros proyectos [p. 88]

PLANO GUÍA DEL BARRIO DE LAS NIEVES [p. 89]

BIBLIOGRAFÍA [p. 93]



Capilla de nuestra Señora del Carmen, 1857
ÓLEO SOBRE CARTÓN, LUIS NÚÑEZ BORDA, SIN FECHA.
COLECCIÓN PARTICULAR

presentación |

Bogotá es una ciudad desconocida para la mayoría de sus habitantes. En algunos casos, esto se debe a la pérdida de los referentes culturales de parte de algunos de sus habitantes, a causa del rápido crecimiento de la urbe. En otros casos, a que luego de haber llegado hace poco a la ciudad, algunos de ellos no tienen aún la posibilidad de construir una relación desde la memoria y el afecto con el espacio urbano que los cobija. Bogotá está llena de rincones, de visuales, de colores, costumbres, olores, acentos y personas que la definen como una ciudad multiétnica y pluricultural en su misma esencia. Es rica y variada y sin embargo percibida por muchos como gris y fría. Ello se debe a que algunos ciudadanos no han descubierto esta ciudad maravillosa que se esconde tras del ajeteo propio de las grandes ciudades contemporáneas.

La ciudad ha sido entendida como objeto de estudio en múltiples investigaciones, publicaciones, eventos académicos etc. Sin embargo, no siempre la aproximación a sectores urbanos de interés cultural se da desde la perspectiva a partir de la cual se plantea el ejercicio plasmado en este catálogo: la ciudad como esencia del aprendizaje y del disfrute.

El proyecto denominado, Las Nieves, la ciudad al otro lado, busca a partir de varias herramientas lograr un mayor conocimiento y disfrute de un sector de gran importancia en el desarrollo de la ciudad y, sin embargo, desconocido para la mayoría de sus habitantes. Las Nieves, sector aledaño al centro histórico ha sido, como nos lo demuestra Fernando Carrasco, el barrio de los encomenderos, de los conventos y las fábricas, pero también el barrio marginal e ilustrado. Un lugar fascinante

no sólo por su historia sino por la memoria de los personajes que en él habitaron. Con este material, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural como parte del trabajo de valoración y disfrute de la herencia cultural organiza un proyecto que comprende dos exposiciones, una sobre el pasado y otra sobre el futuro de las Nieves. La primera exposición, ubicada en el edificio de la Biblioteca Nacional de Colombia, propone entonces una puesta en valor de la historia del barrio, desde sus inicios hace más de 400 años hasta el día de hoy. Por su parte, la exposición que se exhibe en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, comprende la mirada a futuro de esta zona, que desde entidades públicas y privadas y a partir de la gestión de la Alcaldía Mayor de Bogotá a través de proyectos puntuales como el Plan Zonal del Centro, buscan garantizar la importancia y revitalización de este sector para las generaciones futuras de la capital.

De esta manera, el objetivo fundamental de este catálogo es invitar a los ciudadanos a caminar por el barrio reconociendo en las Nieves elementos que forman parte de nuestra identidad común y diversa, mientras descubrimos que cada día hay más rincones en Bogotá.

Con este proyecto de múltiples facetas que se recoge en este catálogo, la Alcaldía Mayor de Bogotá a través de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y de su entidad adscrita, el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, buscan que los bogotanos conozcan y disfruten de los sectores de interés cultural, como herramienta para hacer cada día una ciudad más positiva donde todos contribuyamos a la construcción de su futuro.

GABRIEL PARDO GARCIA PEÑA

Director

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

[7]

introducción |

Este catálogo es el resultado de una investigación que buscó comprender la transformación del barrio de Las Nieves, a lo largo de cinco siglos. Conformado hace más de cuatrocientos años, el barrio hoy, comprende una área que se extiende entre las avenidas 19 al sur y 26 al norte, y las avenidas Carrera Décima al occidente, y Tercera al oriente.

El Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, como responsable de la preservación y divulgación del patrimonio histórico y cultural de la ciudad, propone una mirada a la evolución espacial urbana, arquitectónica, social y cultural del segundo barrio más antiguo de la capital, a través de una gran exposición simultánea en tres de sus más importantes recintos urbanos y arquitectónicos, titulada *Las Nieves, La Ciudad al otro lado*.

La primera, *El barrio fundacional y pionero* se encuentra en el vestíbulo y en la sala de exposiciones de la Biblioteca Nacional. En la sala se da una visión general a partir del sector fundacional y encomendero del siglo XVI hasta el barrio moderno y contemporáneo del pasado siglo XX. Y en el vestíbulo, una muestra con parte de la obra de Luis Núñez Borda y Roberto Páramo, dos de los más importantes pintores de Las Nieves.

La Ciudad de la Luz, por su parte, retoma la Exposición Nacional de Industria, Agricultura y Bellas Artes realizada en 1910 para celebrar el primer centenario de la independencia y se exhibe en el Parque de la Independencia, el mismo lugar donde se realizó hace cien años. La tercera parte de la exposición, *El barrio del 2038: Construyamos el futuro, siglo XXI* se exhibe en el Museo de Artes Visuales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y permite recrear cómo será este sector de la ciudad cuando la capital alcance sus quinientos años de fundación.

[9]

MANUEL JOSÉ PESA C.
INGENIERO CIVIL.

DEDICA ESTE TRABAJO

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA.

General D.

RAFAEL REYES.

MARZO DE 1808.

PERFIL LONGITUDINAL DEL CAMINO DE LA GUAYNEVA
DESDE LA BUCH-TOMPA HASTA LA CA... DEPARTACION... DE RIO HAS...
EN EL EMPALMADO DE LAS LÍNEAS...

PERFIL LONGITUDINAL DE LA LINEA N° 1 DEL FERROCARRIL DE SANTO...
1000
900
800
700
600
500
400
300
200
100
0



Signos distintivos

<i>Bandas de señalización</i>	<i>Bandas de señalización</i>
<i>Edificios de importancia especial</i>	<i>Edificios de importancia especial</i>
<i>Edificios de importancia ordinaria</i>	<i>Edificios de importancia ordinaria</i>
<i>Edificios de importancia secundaria</i>	<i>Edificios de importancia secundaria</i>
<i>Edificios de importancia terciaria</i>	<i>Edificios de importancia terciaria</i>
<i>Edificios de importancia cuaternaria</i>	<i>Edificios de importancia cuaternaria</i>
<i>Edificios de importancia quinary</i>	<i>Edificios de importancia quinary</i>
<i>Edificios de importancia senary</i>	<i>Edificios de importancia senary</i>
<i>Edificios de importancia septenary</i>	<i>Edificios de importancia septenary</i>
<i>Edificios de importancia octary</i>	<i>Edificios de importancia octary</i>
<i>Edificios de importancia nonary</i>	<i>Edificios de importancia nonary</i>
<i>Edificios de importancia decary</i>	<i>Edificios de importancia decary</i>
<i>Edificios de importancia undecary</i>	<i>Edificios de importancia undecary</i>
<i>Edificios de importancia duodecary</i>	<i>Edificios de importancia duodecary</i>
<i>Edificios de importancia tredecary</i>	<i>Edificios de importancia tredecary</i>
<i>Edificios de importancia quattuordecary</i>	<i>Edificios de importancia quattuordecary</i>
<i>Edificios de importancia quindecary</i>	<i>Edificios de importancia quindecary</i>
<i>Edificios de importancia sexdecary</i>	<i>Edificios de importancia sexdecary</i>
<i>Edificios de importancia septendecary</i>	<i>Edificios de importancia septendecary</i>
<i>Edificios de importancia octodecary</i>	<i>Edificios de importancia octodecary</i>
<i>Edificios de importancia novendecary</i>	<i>Edificios de importancia novendecary</i>
<i>Edificios de importancia vigintary</i>	<i>Edificios de importancia vigintary</i>

ESCALAS

LONGITUDES : 1:5000
ALTURAS : 1:1000

PUNTAS

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61
62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	



PLANO TOPOGRÁFICO

ACOTADO

DE LA CIUDAD DE

BOGOTÁ

por
MANUEL JOSÉ PEÑA C.

Ingeniero Civil.

El presente es la **Carta Topográfica de Bogotá** P.A.S.C.I.
Elaborada por el **Comité de Ingenieros y Cartógrafos P.A.S.C.I.**

1916

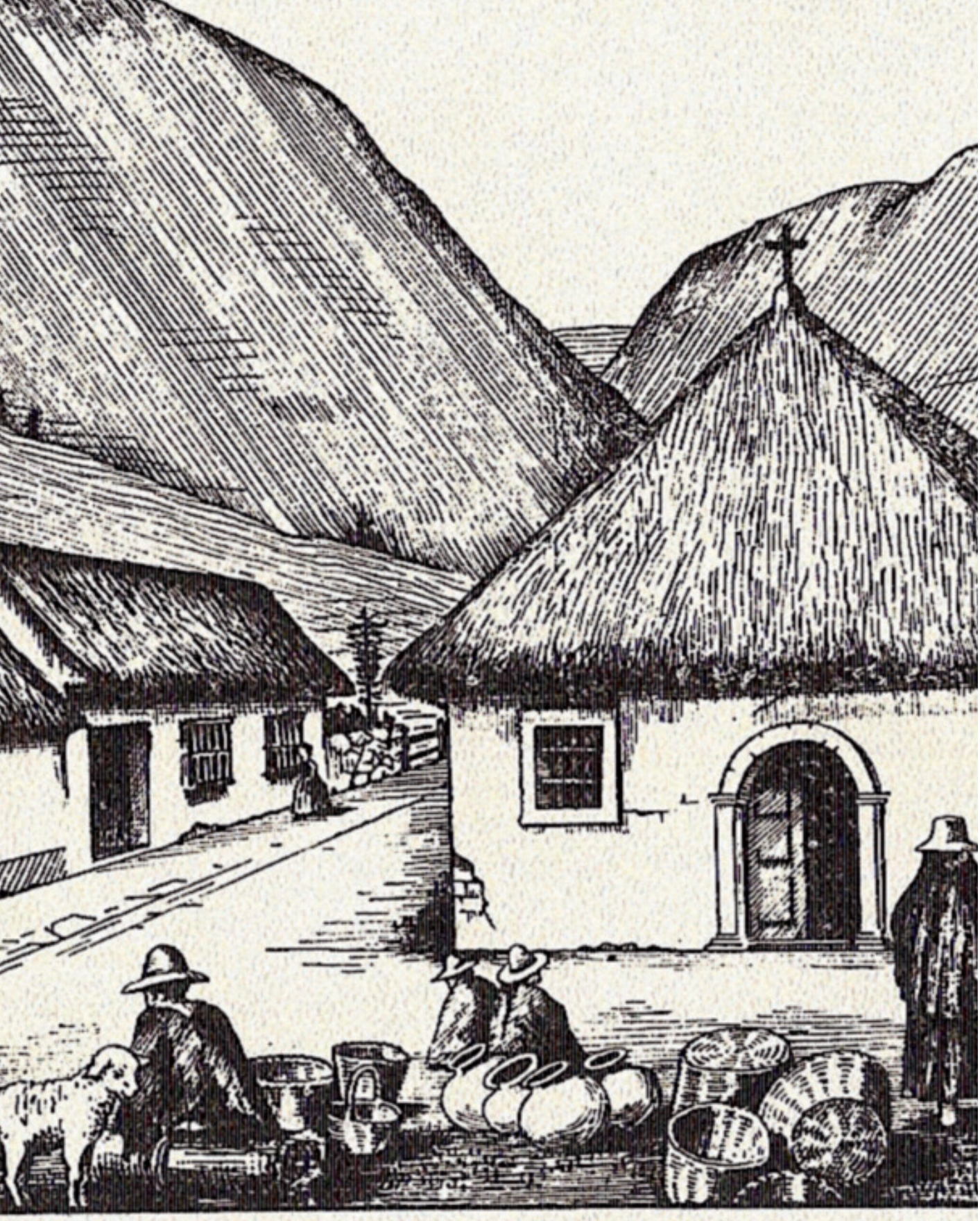


Nota: Este plano de Bogotá y sus alrededores, en la escala de 1:50,000, fue elaborado por el **Comité de Ingenieros y Cartógrafos P.A.S.C.I.** en el mes de **enero de 1916**.
El plano de Bogotá y sus alrededores, en la escala de 1:50,000, fue elaborado por el **Comité de Ingenieros y Cartógrafos P.A.S.C.I.** en el mes de **enero de 1916**.

Guía
DESCRPTIVA

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----

Perfil LONGITUDINAL DE LA CALLE 10ª, CARRERA 1ª Y CALLE 4ª HASTA LA TORMA



El barrio fundacional y encomendero del siglo XVI

Los orígenes del barrio: el lugar de la misa de la Conquista

[13]

La llegada de tres ejércitos expedicionarios españoles distintos al territorio muisca entre 1537 y 1539 contribuyó al temprano poblamiento y a la fundación de Santa Fe de Bogotá. Los comandaban Gonzalo Jiménez de Quesada, letrado, abogado y hábil político; Nicolás de Federmann, cronista y expedicionario del grupo alemán de los Welser, y Sebastián de Belalcázar, un iletrado pero hábil fundador de ciudades.

Quesada tomó primero posesión del territorio del Zipazgo en nombre del emperador Carlos V. Para ello, realizó dos ceremonias en las márgenes sur y norte del río San Francisco, el 6 de agosto de 1538. La primera, de índole militar, se realizó en Thybzaquillo, el sitio donde pasaba la temporada invernal el Zipa, cuya ubicación estratégica en el piedemonte oriental, lo llevó asentar allí a su ejército.

Una vez realizada aquella ceremonia, se llevó a cabo la misa llamada “de la Conquista” en el lugar del mercado indígena que abastecía a Thybzaquillo, y donde se iniciaba el camino del norte¹ que conducía a las minas de los pueblos de la sal y a los dominios del Zaque. En esta ceremonia se puede señalar el origen hispano más lejano del barrio de Las Nieves.

Para celebrar dicha misa se construyó una pequeña ermita con paredes de bahareque y cubierta de paja, que sería definitiva para el desarrollo urbano de sus alrededores por ser el primer espacio

¹ Llamado el camino de la sal, pues conducía a las minas de sal de Zipaquirá, Nemocón y Sesquilé y las fuentes salinas de Tausa y Gachetá y partía del actual Parque Santander.

tipológico español construido en el territorio conquistado, aún antes de la fundación jurídica de la ciudad.

La especial devoción de los conquistadores por “*la cruz a la vera del camino*” hizo que este templo fuera conocido como El Humilladero, a la manera de los existentes en sus villas de procedencia, que marcaban la salida o llegada a un centro urbano, y en los cuales se encomendaban o agradecían la jornada del viaje al señor del Humilladero.² Una vez trazada la ciudad esta ermita dio origen a la Cofradía de la Santa Vera Cruz y Señor Crucificado del Humilladero que, reedificada dos veces, en 1543 y 1591, existió hasta 1877 cuando fue demolida³.

La ciudad al otro lado del río, la ciudad informal

[14]

Las ceremonias de 1538 correspondieron a la fundación simbólica de la ciudad y antecedieron a la fundación jurídica de Santa Fe, que se realizó ocho meses después cuando se hizo el trazado urbano el 27 de abril de 1539, aprovechando la experiencia de Sebastián de Belalcázar quien

² Pabón Villamizar, Silvano. *El Cristo de Humilladero de Pamplona de Indias*. Hergora Impresores, Cúcuta, 1994. P. 27.

³ Las cofradías creadas por los conquistadores y encomenderos en Santa Fe, no estaban lejos de los ideales trazados por las viejas cofradías medievales castellanas. Eran gremios conformados por vecinos bajo la advocación de un santo de su devoción y con la aprobación y orientación espiritual del vicario local. Sus miembros, además de prestarse seguridad y cohesión social, podían pertenecer simultáneamente a más de una y se sostenían con limosnas, donaciones, incluidas obras de arte religioso y *mandas* testamentarias en las que se otorgaban incluso propiedades. Las más antiguas fueron la de la Veracruz y las de los conventos dominico y franciscano: la de Nuestra Señora del Rosario y la del Santísimo Sacramento respectivamente, cuya labor fue significativa para el desarrollo de la arquitectura religiosa que se construyó en el marco de la Plaza de Mercado o de las yerbas.



Ceremonia militar de la toma de posesión del territorio, en la margen sur del río Vicachá o San Francisco el 6 de agosto de 1538

OLEO SOBRE LIENZO, PEDRO ALCÁNTARA QUIJANO, CA. 1904
COLECCIÓN ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA

venía de fundar Quito, Pasto, Timaná, Popayán y Cali, y quien junto a Nicolás de Federmann había llegado a la Sabana un mes antes.

El lugar elegido estaba entre los ríos Vicachá y Manzanares --luego San Francisco y San Agustín--, el piedemonte oriental de la actual carrera Quinta y el occidental de la carrera Décima. Esta localización estratégica garantizó el abastecimiento de agua, leña y materias primas para la construcción, además de mano de obra indígena, dada la cercanía de Pueblo Viejo y Pueblo Nuevo.

La implantación de la traza en cuadrícula --probablemente realizada por Juan Muñoz de Collantes-- demarcó las calles pensando que la plaza mayor, las manzanas y los solares, fueran equidistantes a los ríos. Así mismo, se nombraron las primeras autoridades del gobierno como el cabildo, los regidores, los alcaldes ordinarios, el escribano y el primer cura parroquial. Además se adjudicaron los primeros solares. En 1540, la villa fundada, recibió el título de ciudad y se conformó la parroquia matriz.

Poco después de este trazado ocurrió un desdoblamiento debido a la salida de los tres conquistadores con sus comitivas hacia España, así como a otras expediciones para fundar las ciuda-



Ceremonia de la primera misa celebrada en la margen norte del río Vicachá o San Francisco el 6 de agosto de 1538
OLEO SOBRE LIENZO, PEDRO ALCÁNTARA QUIJANO, CA. 1920
COLECCIÓN ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ



Gonzalo Jiménez de Quesada fundador de la ciudad y del Nuevo Reino de Granada, vecino del marco de la Plaza de las Verbas o de los Encomenderos.
OLEO SOBRE TELA, ANÓNIMO, SIGLO XVII
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

des de Vélez y Tunja, y a batallas para pacificar a los muzos y fusagasugaes. La llegada a Santa Fe del gobernador de la provincia de Santa Marta, Alonso Luis de Lugo, en 1543, con semillas, semovientes y herramientas y los primeros alarifes, maestros de carpintería y albañilería, condujo a un impulso constructivo, particularmente en los terrenos de la futura parroquia de Las Nieves, separados de la ciudad por la margen izquierda del río.

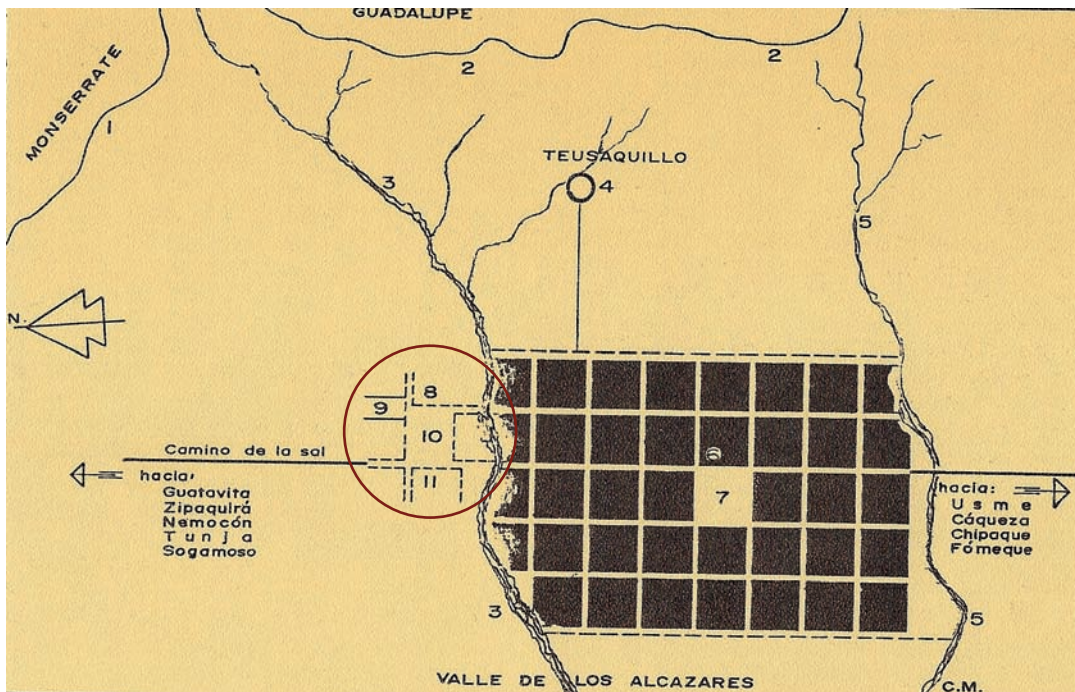
En este lugar, “junto a la rivera de la ciudad de Santafé”, se centró la actividad cívica, religiosa, urbana y arquitectónica de la ciudad recién fundada. A ello contribuyó la presencia del mercado y el cruce de los caminos asentados por los indígenas –el de la sal, llamado luego de Tunja–, la ermita del Humilladero, que servía de sede al

Cabildo, y las primeras casas de los dominicos y franciscanos.

Ese nuevo espacio urbano se convirtió en polo de atracción a medida que se conformó la plaza del mercado de las yerbas o del Humilladero, llamada luego plaza de San Francisco, incorporada de manera oficial a la ciudad en 1572. Así, este sector comenzó a conocerse como la ciudad *al otro lado del río*. La población indígena se encontraba localizada fuera del área urbana en el piedemonte oriental en los lugares conocidos como Pueblo Viejo, en el antiguo Thybzaquillo, y en Pueblo Nuevo al nororiente de la plaza de San Francisco.

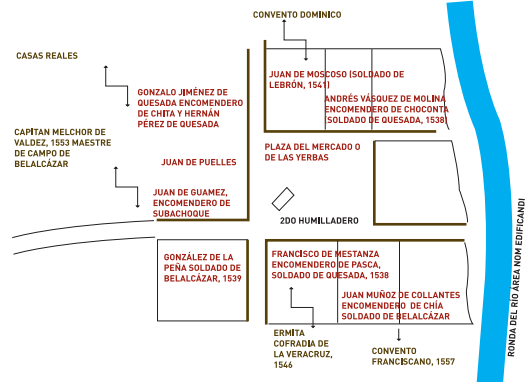
Respecto a las encomiendas, Lugo anuló algunas de las otorgadas provisionalmente por Quesada e hizo nueva repartición y asignación a

[16]

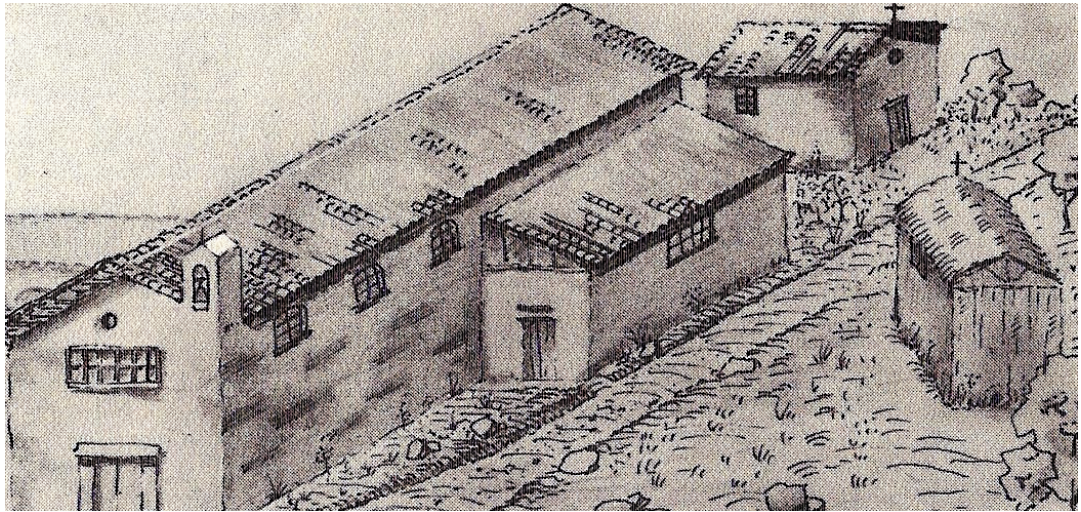


Plano tentativo del trazado fundacional de la ciudad, el 27 de abril de 1539. Se indica el sector del futuro barrio Las Nieves. ARQ. CARLOS MARTÍNEZ JIMÉNEZ, EDITORIAL ESCALA

otras gentes que habían llegado con Belalcázar, Federmann, y él mismo. Convertidos en nuevos encomenderos ellos fueron los primeros vecinos que se ubicaron en los codiciados solares repartidos sobre los costados de la Plaza de las Yerbas o Plaza de los Encomenderos, y a lo largo del camino a Tunja hasta la quebrada de la Burburata al norte, hoy calle 26. Esos fueron los espacios urbanos y prediales que empezaron a dar forma el futuro barrio de Las Nieves.



Plano de repartimiento de solares y primeros vecinos en la plaza de las Yerbas o de los Encomenderos
ARQS. RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA Y FERNANDO CARRASCO ZALDÚA, 2010



Costado occidental de la plaza del mercado de las Yerbas o de los Encomenderos, y su conjunto religioso de San Francisco, capilla de la Vera Cruz y el Humilladero
DIBUJO ANÓNIMO, SIN FECHA, EDITORIAL ESCALA

La ermita y parroquia de Nuestra Señora de Las Nieves

Cristóbal Ortiz Bernal, miembro del ejército de Quesada y Alcalde Ordinario de la ciudad por devoción a Nuestra Señora de Las Nieves, levantó en el solar que tenía a mano derecha del camino a Tunja, una pequeña ermita con licencia para decir misa. La ermita se ubicó en el mismo lugar que hoy ocupa la actual iglesia en la carrera Séptima con calle 20.

La modesta construcción con techumbre pajiza debió iniciarse hacia 1568 cuando llegó de Sevilla una imagen de bulto y dorada de Nuestra Señora. Ese año aparecen registradas algunas obligaciones en la Notaria Primera de Santa Fe que Bernal tenía con el mercader Luis López Ortiz por la compra de una campana grande de catorce libras de peso, y otra más pequeña,

además de acero, llaves, herrajes y cera, sin duda destinadas para la obra.

La pequeña ermita fue un hito urbano que a la vez que demarcaba el territorio construido en este sector, le dio el nombre de Las Nieves *al otro lado de la ciudad*.

Para las dos últimas décadas del siglo XVI, la población de la ciudad iba en aumento y en consecuencia la ocupación del suelo urbano. Esto se debió no sólo a la afluencia de españoles y de otros europeos, sino también de indios reducidos a la vida cristiana; a la presencia de un inusitado mercado de esclavos africanos y a la consecuyente explosión demográfica de nuevos criollos, mestizos y mulatos.

Si bien la parroquia de la Iglesia catedral estaba servida por dos curas, ya no era suficiente para atender las necesidades espirituales de la feligresía. Aprovechando que existían dos capillas ubicadas estratégicamente en los extremos de la ciudad, la una al norte de la catedral, en el camino a Tunja, y la otra al sur, la de Santa Bárbara, “por ser grandes y capaces”, el arzobispo fray Luis Zapata de Cárdenas, decidió fundar las nuevas parroquias de Nuestra Señora de Las Nieves y Santa Bárbara el día 23 de marzo de 1585, “dividiéndolas en dos distritos, por donde corren los dos ríos de San Francisco y San Agustín de esta ciudad”. La creación de la parroquia de Las Nieves, hace 425 años, oficializó la ciudad *al otro lado*, que se había formado al norte del río San Francisco.

[18]



Cristóbal Ortiz Bernal, encomendero de Sesquilé, cofrade de la Veracruz y fundador de la capilla de Nuestra Señora de Las Nieves.

ÓLEO SOBRE TELA, ANÓNIMO
COLECCIÓN IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC

Página opuesta: Nuestra señora de Las Nieves.
MADERA TALLADA Y POLICROMADA, ANÓNIMA.
COLECCIÓN IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC



LA PLAZUELA DE LAS NIEVES Y LA SEGUNDA IGLESIA

En 1587, Francisca de Silva, hija del conquistador Juan Muñoz de Callantes, cedió un solar de su propiedad localizado frente a la iglesia para que le sirviera de plazuela al templo. El lugar comenzó a conocerse con el mismo nombre de la iglesia parroquial y a valorizar los solares que conformaban sus costados y los de sus alrededores. El surgimiento de este nuevo espacio cívico-religioso, junto con el de la plaza de San Francisco, empezaría a diferenciarla urbanísticamente de las otras parroquias.

Años después, un incendio que se atribuyó a un descuido de su cuarto sacerdote, Cristóbal Rodríguez, destruyó la primera iglesia y los libros parroquiales de bautismos de españoles y mestizos. Su reedificación, en 1597, fue posible gracias a las limosnas del vecindario y las cofradías, y se aprovechó para darle mayor dimensión y cubierta de teja, poner en el interior un retablo con una pintura de Nuestra Señora, y “el Santísimo Sacramento, que hasta entonces no le tuvo, por no haber de que sustentar la lámpara encendida, y así su cura, y el de Santa Bárbara le llevaban a sus feligreses de la (iglesia) Matriz” y probablemente, destinar desde entonces un lugar como cementerio para los pobres del barrio.

[20]

Sectorización parroquial de la ciudad: El barrio de Las Nieves

En 1598 la población del barrio comenzaba a crecer. Por ello la jerarquía eclesiástica decidió crear una tercera parroquia para la ciudad aprovechando la existencia de la iglesia de San Victorino, que fue construida en 1579, al occidente de Las Nieves.

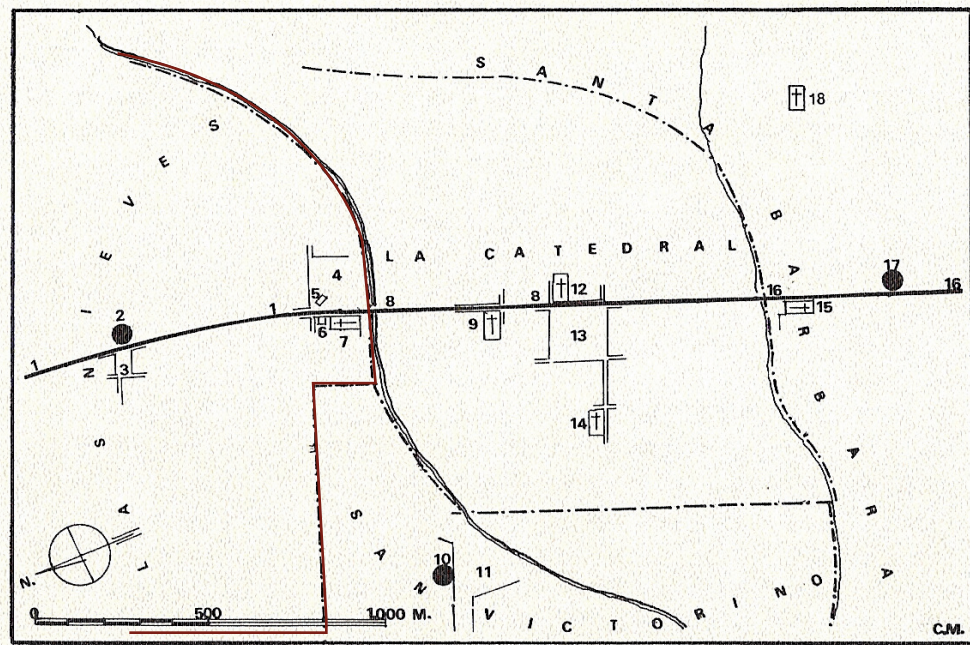
Veinticuatro años después, en 1622, la población de Las Nieves llegaba hasta el convento de San Diego. El arzobispo Fernando Arias de

Ugarte añadió nuevamente parte del feligresado de Las Nieves a la de San Victorino que tuvo por límite definitivo las manzanas del convento de San Francisco y su colegio de San Buenaventura, sobre la calle 16 y la carrera Novena, hasta la línea del ejido al occidente de la ciudad. La creación de esta nueva parroquia, tan sólo trece años después de erigirse la de Las Nieves, permite ver el crecimiento del barrio a finales del siglo XVI y comienzos del XVII.

Con las tres parroquias establecidas se configuró la primera sectorización de Santa Fe, que dividió la ciudad en tres partes con límites definidos por los ríos San Francisco y la quebrada de la Burburata al norte –luego de San Diego, hoy calle 26–, y el río San Agustín y la quebrada San Juan o San Juanito, hoy calle Tercera, al sur.

Esta división eminentemente eclesiástica estableció en lo civil los primeros cuatro barrios que tuvo la ciudad: La Catedral, en el sector central, Las Nieves, en el sector norte, Santa Bárbara, en el sector sur y San Victorino, en el sector occidental. En estas cuatro áreas se concentró el desarrollo y la expansión del casco urbano hasta finales del siglo XIX.

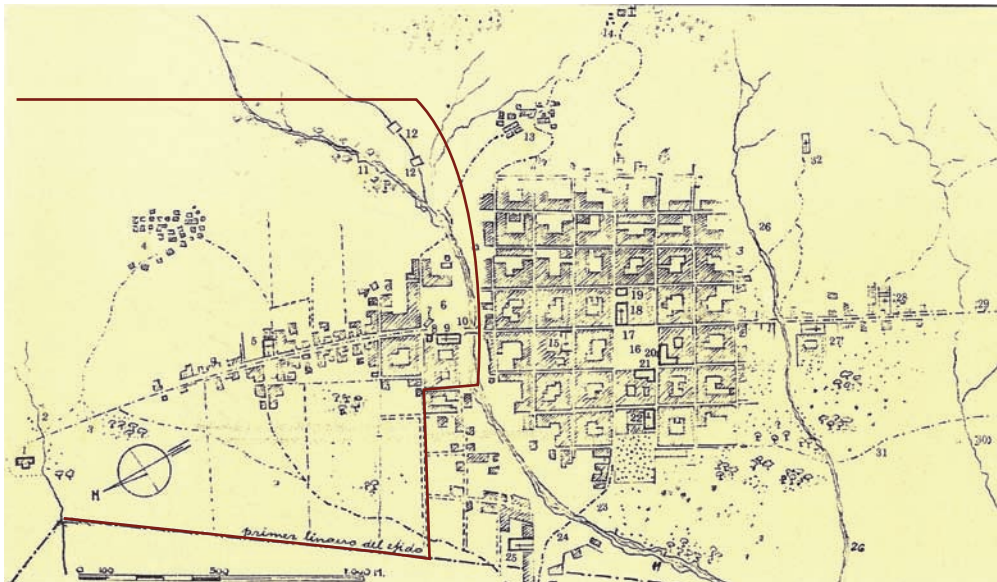
La extensa área del barrio quedó limitada hacia el norte y oriente por el piedemonte del cerro tutelar y el boquerón de San Francisco, con su acequia de los molinos en su parte alta y su margen izquierda, el borde de la parroquia de San Victorino al sur, y al occidente con la zona anegosa de la sabana.



Plano tentativo de la primera
sectorización parroquial de la ciudad
ARQ. CARLOS MARTÍNEZ JIMÉNEZ
EDITORIAL ESCALA

[21]

Plano tentativo para finales del siglo XVI
con el crecimiento del barrio en 62 años
ARQ. CARLOS MARTÍNEZ JIMÉNEZ
EDITORIAL ESCALA





El barrio conventual y gremial del siglo XVII

[23]

Consolidación de la parroquia

En la primera mitad del siglo XVII la ciudad y sus parroquias se consolidaron con nuevas obras de arquitectura religiosa y civil. En el área urbana de Las Nieves se realizaron construcciones a los lados del camino de salida hacia Tunja, entre la plaza de San Francisco y la plazuela de Las Nieves; también en sus extramuros despoblados al norte y oriente, limitados por la quebrada de la Burburata, y en el piedemonte del cerro tutelar. La llegada de las comunidades masculinas recoletas franciscana, agustina y dominica y la de la Compañía de Jesús, el fervor religioso, la iniciativa del vecindario y la gestión de algunas autoridades y curas de la parroquia, fueron factores decisivos para dicha urbanización.

Los numerosos monasterios e iglesias demostraban el papel preponderante de la iglesia católica en el barrio. Ejemplos de ello fueron la instalación de las recoletas franciscanas de San Diego y la de Nuestra Señora de Las Aguas, donde inicialmente se quería instalar a la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, pero que fue ocupada por los dominicos en 1665; las ermitas de Nuestra Señora de Monserrate en el monte de Las Nieves; la nueva capilla de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, en el sitio cedido por los padres franciscanos; la tercera iglesia parroquial de Las Nieves, y el establecimiento del Noviciado y Hospicio jesuitas con capilla anexa.

Además de lo anterior, se encontraba el Panteón de Las Nieves en el predio colindante al oriente de la iglesia parroquial. El Panteón fue destinado para sepultar a los pobres del barrio, y por lo tanto la calle aledaña, hoy calle 20, adoptó ese mismo nombre.

En las primeras décadas del siglo XIX el barrio contó con otro panteón, el de La Veracruz, donde fueron enterrados en fosas comunes los patriotas ajusticiados en la plaza de San Francisco. El lugar fue declarado Panteón Nacional en 1910.

LAS ERMITAS DEL MONTE DE LAS NIEVES

A los Fernández de Valenzuela, vecinos de la plazuela de Las Nieves desde 1609, se debe la edificación de las ermitas en el cerro tutelar del barrio. El Presidente del Nuevo Reino de Granada, don Juan de Borja, permitió en 1620 a Pedro Fernández de Valenzuela, cirujano y miembro de la cofradía de la Cruz, erigir en la cumbre una capilla dedicada a la Santa Cruz de Monserrate, tradición de peregrinaje que habían iniciado los conquistadores al colocar allí las primeras cruces para proteger a la ciudad de las tormentas eléctricas.

Años después, su hijo Pedro de Solís y Valenzuela, sacerdote y notable escritor, concibió la idea

de fundar un monasterio o santuario dedicado a Santa María de la Cruz de Monserrate, a semejanza del de la Cartuja de Santa María del Paular de Segovia, en donde su hermano mayor, Fernando, era monje. La capilla y la casa anexa se ampliaron entre 1650 y 1657, junto con la adecuación del camino que partía de la iglesia de Las Nieves hasta la ermita en cuyo sendero se tallaron en la roca cuatro pequeñas capillas para abrigar a los peregrinos, semejantes a las de los cerros de Belén en Andalucía y Montserrat en Cataluña.

Concluida la obra, los agustinos recoletos la ocuparon sin licencia, y por ello se ordenó su demolición, que se postergó hasta 1679, cuando se derribó la casa anexa ocupada por los padres candelarios.

Ermita de la Santa Cruz de Monserrate, en el monte de las nieves, 1620
OLEO SOBRE LIENZO, LUIS NÚÑEZ BORDA
COLECCIÓN PARTICULAR

[24]





[25]

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves. Tercera construcción. 1860. FOTO SÁNCHEZ. SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO DE BOGOTÁ. ÁLBUM JOSÉ VICENTE ORTEGA RICAURTE. CEAM. INSITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL- COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



Jacinto Quadrado de Solanilla
OLEO SOBRE TELA, ANÓNIMO . COLECCIÓN IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC

En 1670, Solís hizo donación de un globo de tierra ubicado junto al río San Francisco, en el sitio llamado de la Toma de la Aduana a la capellanía de la ermita, y a su muerte dejó como heredera universal a la virgen de Monserrate, y pidió ser enterrado en la ermita si moría allí, o en el templo de Las Nieves donde estaba la sepultura de sus padres y abuelos.

EL BARRIO FERVOROSO DE NUESTRA SEÑORA Y LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL

Estas construcciones monásticas y eclesiales dedicadas a distintas advocaciones de Nuestra Señora consolidaron la parroquia y acentuaron la vocación Mariana del barrio como patrona predilecta de la población, que ya venía del siglo anterior con los primeros conventos. El francis-



[26]

cano fue dedicado a la Purificación de Nuestra Señora y el dominico a Nuestra Señora del Rosario. La propia Ermita de Nuestra Señora de Las Nieves no sólo dio nombre a su plazuela, a la parroquia, al barrio hasta el día de hoy, sino también a uno de los cerros tutelares de la ciudad que fue conocido como el monte de Las Nieves hasta mediados del siglo XVIII cuando empezó a llamársele de Monserrate, debido a las capillas de Nuestra Señora de la Santa Cruz de Monserrate que habían construido vecinos del barrio.

El bachiller Jacinto Quadrado de Solanilla, hijo de un fiscal y oidor de la Real Audiencia, asumió a comienzos de 1643 como nuevo párroco de Las Nieves. Al considerar pequeña la iglesia existente para las necesidades parroquiales, levantó su capilla mayor y la de Chiquinquirá, hizo el retablo y otras dependencias que no tuvieron las anteriores dos iglesias que se habían construido.

Pila de agua pública en la plazuela de Las Nieves
 GRABADO DE EUSTACIO BARRETO SOBRE FOTOGRAFÍA DE JULIO RACINES BERNAL
 PAPEL PERIÓDICO ILUSTRADO, NUM. 57, AÑO III, ENERO 1884

Además, fundó la hermandad de Nuestra Señora de Las Nieves y su cofradía.

La nueva obra se amplió hacia el sur tomando parte de la calle del Panteón de Las Nieves, que desde entonces se angostó. La iglesia pronto se decoró con obras de imaginería y piezas elaboradas por plateros, ebanistas, talladores y pintores santafereños, muchos de ellos residentes en el barrio.

EL NOVICIADO JESUITA Y LA CAPILLA DEL HOSPICIO

Pocos años después, en 1656, la Compañía de Jesús abrió en la calle Larga de Las Nieves su casa de Noviciado con hospicio y capilla anexos, hoy carrera Séptima entre calles 18 y 19 en un

conjunto de cuatro casas donadas por importantes vecinos del barrio. Los franciscanos se opusieron a esta fundación pues consideraban que no se encontraba a la distancia debida entre conventos, y por lo tanto de rentas para su sustento. Sin embargo, el obispo Lucas Fernández de Piedrahita concedió la licencia.

El Noviciado, por falta de rentas, fue trasladado a Tunja a comienzos del siglo XVII, y su hospicio clausurado, aunque el edificio quedó de segunda residencia a los jesuitas hasta 1767 cuando fueron expulsados de todos los dominios españoles y sus propiedades expropiadas, entre ellas una tenería en la plazuela de la Carnicería.

OBRAS PÚBLICAS Y MEJORAS MATERIALES

Sólo a principios del siglo XVII la ciudad logró eliminar el monopolio de los encomenderos sobre la mano de obra indígena, al crear la Mita Urbana, utilizada para la construcción de obras públicas, particularmente en el sector central de la ciudad, sede de la administración municipal y de la Real Audiencia. En Las Nieves, las principales obras fueron el acueducto y pila, la carnicería, el nuevo puente de San Francisco, la casona de San Diego destinada a las entradas públicas de los altos funcionarios y, como iniciativa privada, la apertura del primer mesón o posada, en 1642, con el que se conformó el costado sur de la plaza de San Francisco.

En 1665, Quadrado Solanilla y varios vecinos solicitaron al Cabildo la instalación de una pila de agua en la plazuela de la iglesia, insistiendo en que las numerosas amasanderías o panaderías del barrio hacía indispensable este servicio y un más cómodo abastecimiento en las viviendas, que hasta entonces se proveían mediante aljibes o manualmente de la Recoleta de San Diego y el boquerón del río San Francisco. Once chorros se construyeron después en puntos estratégicos del barrio, y una cañería que bajaba por la calle



Tercer puente de San Francisco
GRABADO DE ALFREDO GREÑAS
PAPEL PERIÓDICO ILUSTRADO, NUM. 66, AÑO III, MAYO 1884

[27]

de la Toma Vieja (calle 20) alimentaba la pila con ocho pajas de agua.

De otro lado, el presidente del Nuevo Reino, Diego Egües Beaumont, estableció las primeras carnicerías de la ciudad: la principal en San Victorino, y la segunda, en 1622, al norte de Las Nieves, llamada Chiquita (calle 23, esq. carrera 8), y ordenó la construcción del nuevo puente de San Francisco que unió al barrio con el sector central de la ciudad, y que perduró hasta cuando fue canalizado el río en 1938.

El barrio de los oficios y los gremios

Muchos de los oficios tradicionales que se ejercieron en talleres artesanales y familiares en Las Nieves, tuvieron su origen en los que se

establecieron en la ciudad a partir de 1556, y en particular en el barrio debido a su ubicación geográfica. La presencia de molinos en la acequia de la parte alta del río San Francisco explica la temprana localización de amasanderías y panaderías en el barrio, especialmente la calle Corta de Las Nieves, donde se concentraba un gran número de establecimientos por la proximidad al Molino del Cubo.

Igualmente, la entrada del ganado a la ciudad proveniente de las estancias del norte de la sabana por el camino de Tunja, propició la aparición de sitios para su sacrificio, además de tenerías, curtiembres, talabarterías y zapaterías correspondientes a los oficios afines al cuero: curtidores, zapateros, talabarteros y silleros. Además de labradores para sembrar y cosechar las huertas de los solares al noroccidente de Las Nieves, se instalaron allí según se aprecia en un plano del barrio a finales del siglo XVIII.

[28]

Las manifestaciones artísticas en el barrio también se favorecieron a lo largo del siglo XVII y comienzos del siguiente por la existencia de una demanda en la que la iglesia junto con las comunidades, cofradías y *donantes*, fueron los principales clientes y promotores de esta producción, que aprovechaban para satisfacer las necesidades de culto, propagación de la fe y adoctrinamiento de la población indígena y negra, además de su propia salvación espiritual. Estas circunstancias explican el establecimiento y progreso de varios talleres de pintores, entalladores, policromistas, doradores y estofadores encabezados por artistas notables o familias enteras de ellos, como García de Ascucha, los Figueroa y los Acero de la Cruz.

LOS TALLERES DE GARCÍA ASCUCHA Y LOS ACERO DE LA CRUZ

El entallador y arquitecto asturiano Ignacio García de Ascucha (1580) había aprendido su oficio en el taller de sus parientes políticos, los Sán-

chez Cotran, en Toledo. Por ello, al llegar a Santa Fe fundó un célebre taller en Las Nieves a comienzos del siglo XVII en donde tuvo entre sus alumnos notables al fraile franciscano Gregorio de Guiral y Miranda. En 1623 la comunidad franciscana contrató sus servicios y los del ensamblador Luis Márquez para elaborar y montar el retablo mayor en el presbiterio de la iglesia de San Francisco en el que Ascucha trabajó durante siete años hasta su muerte, en 1629, sin poderlo concluir.

En el barrio también se estableció el taller de los hermanos santafereños Acero de la Cruz, hijos del artesano español Alonso Acero, quien muy joven llegó a Santa Fe e instaló su taller en el *barrio de los gremios*. El hijo mayor, Antonio Acero de la Cruz, posible cabeza de ese taller, al que debieron estar vinculados sus hermanos Bernardo, Jerónimo y Juan de Dios, fue el primer pintor criollo conocido en la Nueva Granada, nacido en la capital en 1590 y fallecido 79 años después. En el taller de una casa vecina a la de su padre enseñó a otros pintores como sus hermanos y a sus hijos.

Acero pintó para los conventos e iglesias de la ciudad, particularmente Las Nieves, San Diego y Las Aguas y para otras ciudades como Tunja, Mongui, Fúquene y Pamplona. Fue, además, dibujante, “ingenioso poeta”, cofrade preeminente de la iglesia parroquial y de templos conventuales del barrio. Aficionado a construir, dirigió la obra de la ermita de Monserrate, para la que hizo pinturas y retratos por encargo de su amigo el bachiller y escritor Pedro de Solís y Valenzuela, de cuya admirable novela es uno de los protagonistas. Al parecer tomó el hábito “con pretensiones de sacerdote” debido a su viudez prematura.

LA CASA DE LOS ESCRITORES VALENZUELA

Al adelanto urbano y arquitectónico del barrio durante el siglo XVII, se agrega el de la producción artística e intelectual de las primeras



Vista general del presbiterio de la iglesia de San Francisco con el retablo mayor
POSTAL FOTO G. CUELLAR
COLECCIÓN ARQ. FERNANDO CARRASCO ZALDÚA

generaciones de criollos que dieron inicio a una escuela santafereña de pintura y a una literatura propia. Entre ellos, los pintores Antonio Acero de la Cruz (c.a. 1590) y Baltasar de Vargas Figueroa (1629); los escritores Lucas Fernández de Piedrahita (1624), descendiente de Muñoz de Collantes, los hermanos Fernando Fernández de Valenzuela (1616), Pedro de Solís y Valenzuela (1624) y fray Andrés de San Nicolás (1617).

En 1650, en una casa del costado occidental de la plazuela de Las Nieves, el bachiller Pedro de Solís y Valenzuela, de 34 años, sacerdote y Notario del Santo Oficio de la Inquisición, comenzó a escribir

su novela *El desierto prodigioso y el prodigio de desierto* que por su complejidad y riqueza narrativa marca el comienzo del género en la Nueva Granada, y por fecha se ubica cronológicamente como la primera novela escrita en Hispanoamérica.

Se trata de una novela manierista y barroca que se desarrolla en el desierto de la Candelaria, situado cerca a Ráquira y a Villa de Leyva, en la que los héroes del relato son cuatro vecinos de Las Nieves: el mismo escritor, su hermano Fernando Fernández de Valenzuela, Andrés --primo de los dos-- y el pintor Antonio Acero de la Cruz. Muchos escritores y poetas de la época transformaron su vida al sentirse inclinados por vocaciones religiosas después de visitar este desierto. Fernando, a quien se le adjudicó erróneamente la obra anterior, también escribió en esta casa su *Laurea Crítica*, considerada la primera obra de teatro escrita en territorio granadino, en la que critica la escritura gongorina.

La vida urbana y cotidiana

[29]

La vida urbana y cotidiana de la parroquia con sus actividades cívicas, sociales y culturales se congregó alrededor de sus principales espacios públicos, plazas e iglesias. Los productos nativos en la plaza de San Francisco, y luego en la de Las Nieves, se complementaron con otros de tenderos y pulperos como licores, mistelas y bebidas fermentadas indígenas. Esto hizo que en sus cercanías se localizaran las primeras pulperías y chicherías.

El abastecimiento diario de agua en sus pilas y chorros y de alimentos en sus amasanderías y carnicería, las convirtieron en lugares de encuentro y socialización del vecindario. La servidumbre indígena era la encargada del aprovisionamiento de agua a las viviendas y luego los aguateros.

Las fiestas religiosas más notables de Santa Fe fueron las del Corpus Christi, en la Catedral, y las



[30]

Casa de los escritores Valenzuela localizada en el costado occidental de la plazuela de Las Nieves
ÁLBUM BOGOTÁ COLONIAL, BOGOTÁ MODERNO, 1938

llamadas Octavas, en las tres parroquias, que se iniciaba en “la mayor de Santa María de Las Nieves”. Esta fiesta se aprovechaba para el resane y blanqueamiento de las casas y retoque de los letreros de las ventas y chicherías.

La parroquia con sus ocho iglesias también realizaba otras celebraciones como las de la Santa Cruz, en la cofradía de la Veracruz, en mayo, y la del Señor del Humilladero, en septiembre, en la cual los hermanos cofrades se reunían con el vicario de la ciudad, convocados al tañido de campanas, para elegir a sus mayordomos, sacerdotes y alférez.

Cuando la ciudad era afectada por los movimientos sísmicos, en las plazas de San Francisco y Las Nieves se celebraban procesiones y rogativas implorando la misericordia divina y exhortando a la reforma de las costumbres. Estos

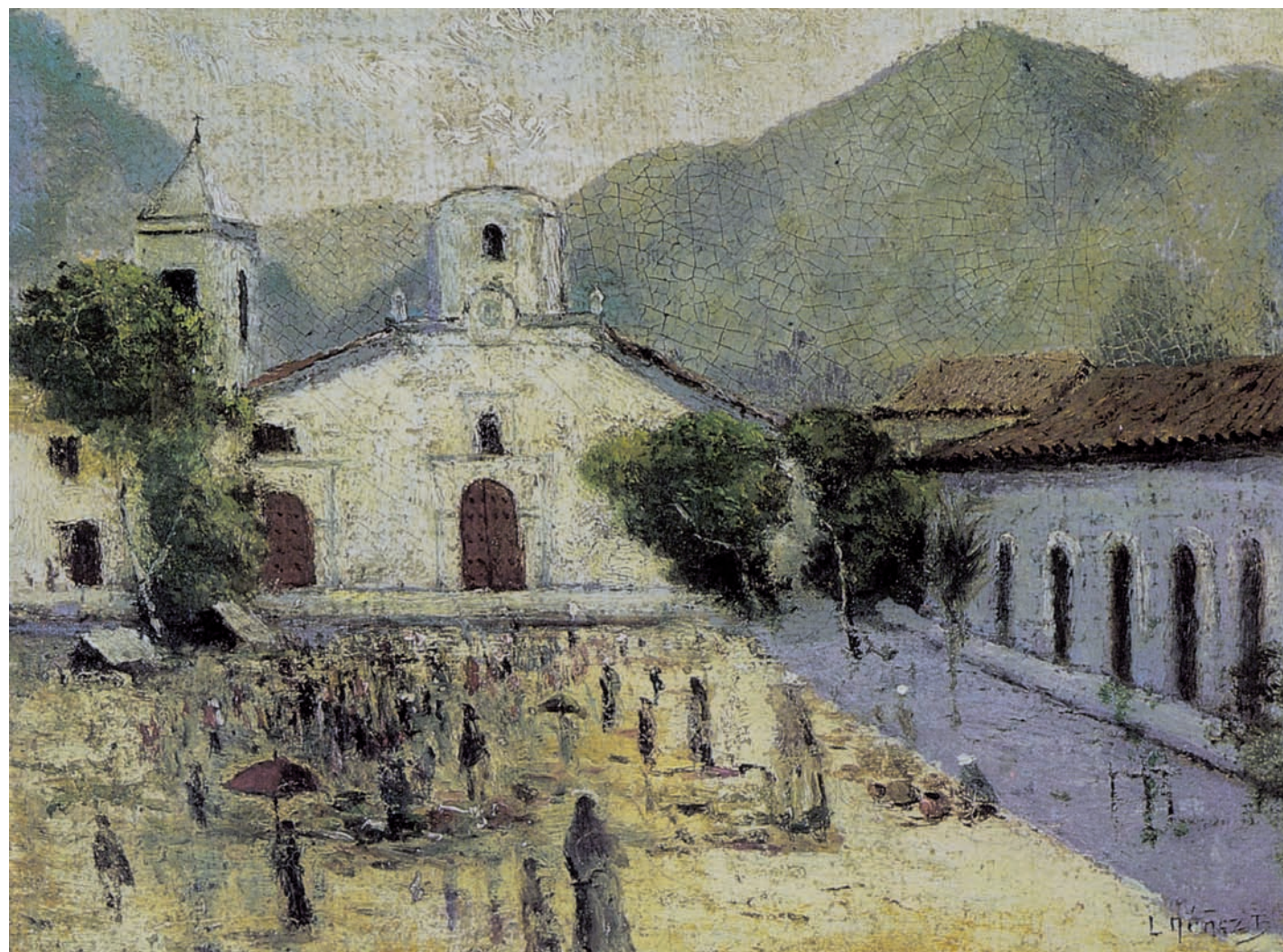
temblores también hacían que familias enteras abandonaran sus casas altas de teja y ocuparan las casas bajas y pajizas de los barrios periféricos de Las Nieves y Santa Bárbara, y de los campos circunvecinos.

Por ser el acceso norte a la ciudad, allí tenía lugar la entrada pública de los presidentes y arzobispos. Se iniciaba oficialmente en la casona San Diego, --encargo del Cabildo-- y debían concurrir todos los empleados públicos para acompañar las comitivas por la calle Larga de Las Nieves hasta la plaza Mayor.

La tranquilidad del vecindario se veía alterada con actos delictivos como robos y crímenes. Un ejemplo documentado de los bajos fondos fue el asesinato cometido “a la vuelta de la cerca del convento de San Francisco” (hoy carrera 8, calle 15) por el oidor Cortés de Mesa y un cómplice, decapitados después en la plaza Mayor.

Dos de las actuales calles del barrio que llevan por nombre la Calle del Buen Ladrón (carrera 4, calles 21 y 22) y la Calle del Mal Ladrón (calle 21, carreras 4 y 3), acaso recuerden el origen de la custodia de Las Nieves. La casa del capitán José Taléns fue asaltada en 1658 por unos honrados ladrones quienes al llevarse el dinero prometieron devolverlo con intereses cuando pudieran hacerlo. Así ocurrió tres años después, y el pago sirvió para que el capitán donara la custodia y una lámpara a la iglesia.

En 1916 la custodia desapareció y sólo se pudo recuperar fundida junto con las esmeraldas que la adornaban. Su venta ayudó a la construcción de la iglesia en 1922.



Mercado semanal de la Plazuela de Las Nieves
ÓLEO SOBRE TELA, LUIS NÚÑEZ BORDA
COLECCIÓN PARTICULAR
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC

xv Plano Geometrico de la Ciudad de Santa Fe de Bogotá



El barrio marginal e ilustrado del siglo XVIII

La ciudad virreinal e ilustrada

[33]

Poco después de terminar la larga Guerra de sucesión Española que produjo el cambio dinástico de los Austrias Menores por los Borbones, se creó el virreinato de la Nueva Granada en 1717, suspendido en 1724 y restaurado en 1739. Las reformas borbónicas de la España ilustrada se reflejaron en la ciudad a partir de 1770. Por primera vez se hicieron empadronamientos o censos, se adjudicó una nomenclatura oficial a las calles, y las obras civiles de edificios públicos superaron a las religiosas con una novedosa arquitectura neoclásica.

Por instrucción del virrey Manuel Guirior, el clérigo José Aparicio Morata delineó en 1772 una vista panorámica de la parte oriental de la ciudad que mostraba los sectores norte, central y sur y su relación entre el paisaje urbano y el entorno natural de los cerros y los límites hidrográficos, donde apareció por primera vez una imagen del barrio con su monte tutelar de Las Nieves y la ermita de Nuestra Señora de Monserrate. Este dibujo se hizo para acompañar el plano general de la visita administrativa del oidor Francisco Antonio Moreno y Escandón.

El casco urbano se transformó. Se reorganizaron los establecimientos de beneficencia, se fundaron nuevas instituciones educativas, culturales y de asistencia pública, entre ellas la Real Biblioteca Pública y el Real Hospicio de Santa Fe localizado en Las Nieves occidental. Dos años después, se inauguró la imprenta pública, y en 1783 comenzó la Real Expedición Botánica con sus pintores y dibujantes, muchos de ellos, habitantes del barrio. En 1785 aparecieron los primeros periódicos y tertulias literarias, en 1791, se elaboró la primera cartografía urbana que se conserva hasta hoy y se edificaron escuelas en cada barrio.

Plano geométrico de la ciudad de Santafé de Bogotá, 1791
Domingo Esquiaqui
ACUARELA SOBRE PAPEL, COLECCIÓN PARTICULAR

LA REFORMA URBANA DE 1774

El virrey Guirior, en cumplimiento de la Real Cédula de febrero de 1774, dictó una instrucción para el mejor gobierno de la ciudad y la realización de una reforma urbana que cambió la sectorización parroquial existente desde hacía 176 años por una civil. Así, la ciudad se dividió en cuatro cuarteles y ocho barrios con sus respectivos alcaldes. Eclesiásticamente la ciudad permaneció en las mismas cuatro parroquias, así como en el imaginario de la gente como lugar de pertenencia al que se seguían refiriendo como parroquia y no como barrio.

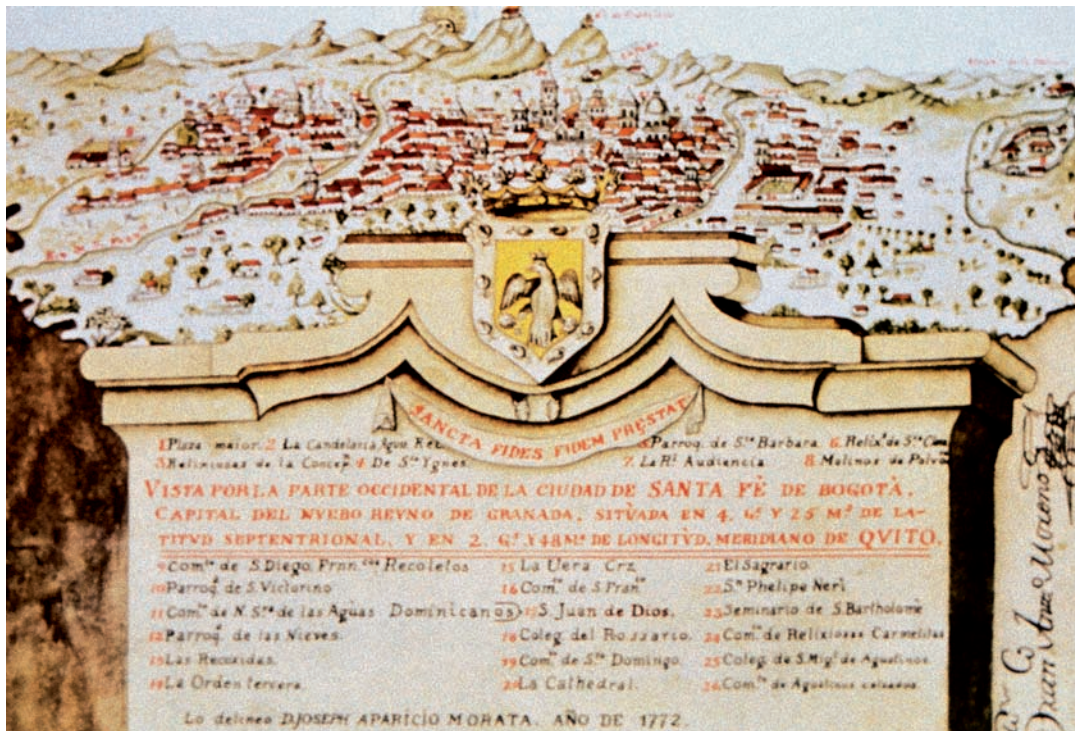
Los cuatro cuarteles fueron trazados por un eje transversal oriente-occidente a lo largo de la calle del costado norte de la plaza Mayor (hoy calle 11) y otro longitudinal sur-norte a lo largo del

costado oriental de la misma plaza (hoy carrera Séptima), sobre los que se deslindaron los ocho nuevos barrios. La antigua parroquia de Las Nieves quedó dividida por este eje longitudinal en dos barrios: Las Nieves oriental y Las Nieves occidental. Desde entonces, las vías fueron señalando los límites espaciales y paulatina división de su territorio.

Los barrios de Las Nieves oriental y occidental

El barrio quedó separado al oriente y occidente por la vía principal (carrera Séptima) que comenzaba desde el lado norte del puente del río San Francisco y terminaba después de cruzar las quebradas de la esquina de los Tres Puentes (calle 22).

[34]



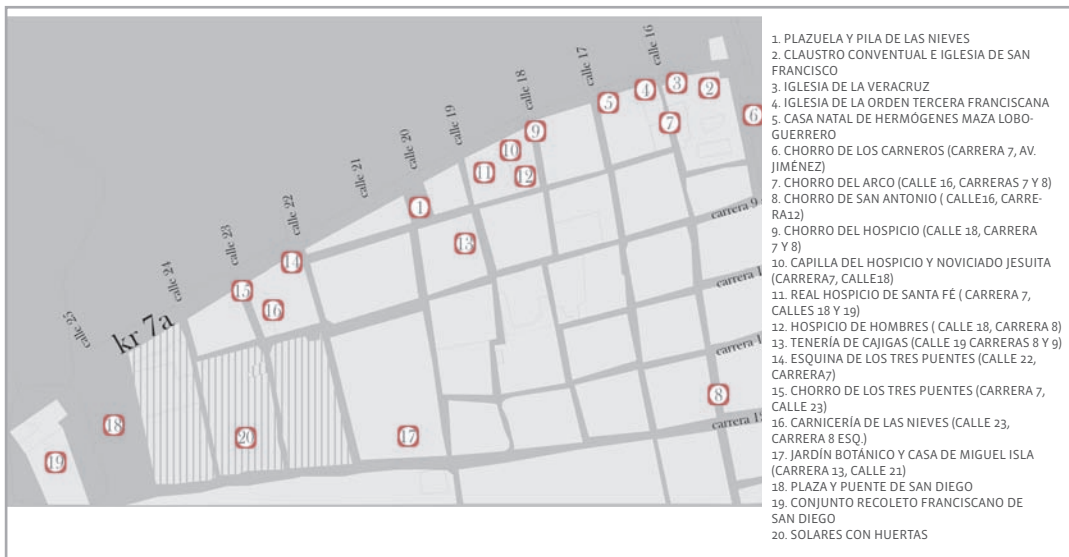
Panorámica desde el occidente. 1772. Joseph Aparicio Morata.
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL - COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



Plano del barrio Las Nieves oriental con sus construcciones, espacios públicos y elementos urbanos significativos.
ARQS. RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA Y FERNANDO CARRASCO ZALDÚA, 2010

[35]

Plano del barrio Las Nieves occidental con sus construcciones, espacios públicos y elementos urbanos significativos.
ARQS. RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA Y FERNANDO CARRASCO ZALDÚA, 2010



Esta vía principal comprendía nueve cuadras que de sur a norte, formaban las cinco calles llamadas la Tercera, (cuadra de la 16 a 17), San Juan (cuadra de la 17 a 18), la Calle Real o Larga de Las Nieves (4 cuadras de la 18 a 22), de los Tres Puentes (cuadra de la 22 a la 23), la de La Alegría (cuadra de la 23 a 24) y la que seguía sin nombre hasta San Diego (cuadra de la 24 a 25).

Las Nieves Oriental estaba conformado por dos aéreas distintas que se comunicaban a través del puente llamado de Las Aguas (calle 19, carrera 3). Un área urbana densificada por solares y viviendas, desde la margen izquierda del río San Francisco hacia el norte (calle 23 y carrera 3), que incluía en su parte alta un espacio conocido como la Plazuela de La Aduana Vieja, renombrada por el mal vivir de las gentes que la ocupaban, y otra suburbana localizada en ambas márgenes de la parte alta del río (carreras 2 y 1), con la acequia de los Molinos de Pan, un aserradero y el conjunto recoleto dominico de Las Aguas.

[36]

Las Nieves Occidental, menos densificado que el oriental, delimitaba su territorio al sur con el borde limítrofe del barrio de San Victorino (calle 16, Carrera 9), y de oriente a occidente, de la calle Larga hasta el camino de la Alameda Vieja, que se prolongaba desde la plaza de San Victorino hasta el conjunto recoleto franciscano de San Diego, la primera alameda o vía arborizada de la capital. Igualmente, contaba con dos áreas diferenciadas, una urbana y otra sin construir ocupada por solares o manzanas dedicadas al cultivo de huertas.

EL BARRIO EN LOS PLANOS DEL SIGLO XVIII

Los planos más antiguos datados y firmados que se conservan de la ciudad son los dibujados por los ingenieros Domingo Esquiaqui y Francisco Cabrer a finales del siglo XVIII. En ellos aparece por primera vez el trazado urbano de los barrios de Las Nieves oriental y occidental

después de haber sido creados por la reforma urbana de 1774.

El plano geométrico de Esquiaqui comprende las manzanas trazadas de toda la ciudad de manera esquemática, y permite ver en Las Nieves un trazado distinto con grandes manzanas rectangulares verticales u horizontales, que no corresponden a las fundacionales, cuadradas y uniformes del sector central.

El trazado de sus carreras, sin importar la barrera geográfica del río San Francisco, no presentan continuidad con las de los barrios vecinos del centro, excepto por las dos que se unen en los puentes de San Francisco (carrera 7) y de Las Aguas (carrera 3). El plano de Cabrer registra en Las Nieves occidental 16 manzanas o solares sembrados, la mitad de ellos localizados sobre la Alameda Vieja, mostrando al barrio como la gran huerta de la ciudad.

LA IGLESIA DE LA ORDEN TERCERA Y LA CALLE DEL ARCO

La última obra de arquitectura religiosa construida en el barrio fue la de la venerable Orden Tercera Seglar Franciscana o Penitenciaría, que existía en la ciudad desde 1621 y compartía los oficios religiosos en la iglesia de San Francisco. En 1761 la Orden emprendió la construcción de su propio convento, casa de ejercicios espirituales y templo, calle de por medio con la Veracruz, en unas casas que les fueron regaladas por los vecinos y el virrey José Solís Folch de Cardona, quien tres días después de entregar el mando a su sucesor se hizo monje franciscano en la recoleta de San Diego.

La obra se terminó en 1780 y se conectaba con el claustro franciscano a través de un puente sostenido por un arco de medio punto, que dio nombre a la calle adyacente. Lo más destacado del templo es la ornamentación de talla trabajada en maderas de cedro y nogal para todos sus

retablos, galerías, confesionarios, alfarjes y marcos de los cuadros y púlpito, que contrasta notablemente con los de los demás templos santafereños por su color, pues nunca fueron dorados. Este trabajo lo realizó el maestro tallador Pedro Caballero, considerado el máximo representante del estilo rococó del virreinato y el más imaginativo ebanista de la ciudad.

El censo de 1793 y la población marginada

La población urbana censada ese año en las cuatro parroquias fue de 9.351 mestizos, 5.745 blancos, 585 esclavos y 491 indígenas para un total de 16.172 habitantes. Quedaban sin incluir en el censo los colegios y comunidades religiosas con sus sirvientes; los vagos y mendigos que no tenían domicilio fijo y los transeúntes y forasteros ocasionales de la ciudad.

De la población indígena censada, el 44 % se agrupaba en los dos barrios de Las Nieves. Por su parte la no censada se localizaba en general en la zona periférica del casco urbano, hacia la parte alta de los cerros y en el barrio de Las Nieves al nororiente, en el lugar conocido como Pueblo Nuevo, donde habían sido desplazados por los españoles desde el siglo XVI.

Aunque Las Nieves era la segunda parroquia más poblada de la ciudad, con el 30% (4.929) después de la Catedral con el 40% (6.789), la densidad de población para los dos barrios del sector norte, junto con el de Santa Bárbara (sector sur), fue desde entonces la más alta de la ciudad, con 154.5 habitantes por manzana, en contraste

con la más baja de los barrios del sector central: Palacio (83.2 habitantes) y San Jorge (92.4 habitantes). Estos datos del padrón indican la ocupación espacial del suelo urbano y la población por categoría social de la ciudad y del barrio.

El lento pero constante crecimiento de la población desde el siglo XVI, con su marcada estratificación social, propició desde muy temprano la aparición de segmentos de población marginales en la ciudad que aumentaba con nuevos pobladores, que en menor o mayor grado de mestizaje llegaban a Santa Fe sin otro recurso para su supervivencia que el de mendigar y que no eran censados. El virrey Pedro Messia de la Cerda atribuía la presencia de vagos ociosos a “la holgazanería, la misma abundancia de comestibles tan baratos, frecuentes i fáciles de adquirir, con poco trabajo encuentran lo preciso para socorrer la vida i descuidarse de trabajar entregados al ocio... facilitando juegos i riñas i embriagueces”.

Para controlar esta creciente población no sólo de holgazanes, vagos, mendigos, ladrones y prostitutas, sino también de niños huérfanos y abandonados o expósitos y de mujeres mendicantes, viudas o célibes, que ya no eran recibidas en los clasistas monasterios femeninos, las autoridades reorganizaron los viejos establecimientos de caridad existentes en Santa Fe desde el siglo anterior.

Estos nuevos lugares de asistencia pública se ubicaron en Las Nieves, en una tendencia que se oficializó en el barrio durante el siglo XIX. La prensa establecida a finales del siglo XVIII, no vacilaba en exponer el permanente problema del *bajo pueblo*, del desaseo, de la juventud viciosa y



Mendigo
RAMÓN TORRES MÉNDEZ. DIBUJO A LÁPIZ
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

holgazana, libertina y relajada, indecente y ebria en las tiendas y chicherías de estas zonas marginales alejadas de los pocos servicios públicos existentes en la ciudad.

EL REAL HOSPICIO DE LAS NIEVES

El nuevo virrey Manuel Antonio Flórez, con el apoyo de arzobispado y la asesoría del fiscal Francisco Antonio Moreno y Escandón, reorganizó y dio un nuevo impulso a la asistencia pública de la ciudad con la redacción de las Constituciones de los hospicios de Santa Fe, aprobadas en 1777 y cuyo propósito fue el de “procurar con el

mayor celo recoger, y abrigar a todos los mendigos y desamparados de cualesquiera edad, clase y condición que sean”.

El hospicio del barrio de San Victorino se trasladó al antiguo noviciado de los jesuitas, localizado en el barrio de Las Nieves occidental bajo el nombre de Real Hospicio de Santa Fe, y albergó a hombres y mujeres con sus hijos, incluidos indígenas mendigantes. En 1790, el Virrey José de Ezpeleta y Galdeano, amplió el edificio hacia el suroccidente, con un segundo claustro destinado exclusivamente a los hombres, para que en sus talleres aprendieran algún oficio.

EL CÍRCULO LITERARIO DE ANTONIO NARIÑO

Al influjo de los enciclopedistas franceses anticlericales y librepensadores, filósofos ingleses y liberales españoles, además de las primeras logias masónicas, se organizan en la ciudad círculos literarios, como la Academia Eutropélica de la Biblioteca Pública de Santa Fé, dirigida por el periodista Manuel del Socorro Rodríguez, editor de los primeros periódicos de la ciudad; la Sociedad Patriótica del Nuevo Reino de Granada de José Celestino Mutis y el Círculo del Buen Gusto de Manuela Sanz de Santamaría.

El círculo de Antonio Nariño, llamado Arcano Sublime de la Filantropía, tuvo un carácter decididamente revolucionario y se reunía en su casa del barrio de las Nieves oriental, localizada en el marco de la plaza de San Francisco, en donde tuvo la más importante biblioteca privada de la ciudad, con cerca de seis mil volúmenes, y el depósito de los libros, que como comerciante importaba y vendía, además de comprar y vender usados. Como feligrés de la parroquia había contraído matrimonio en la iglesia de Las Nieves en 1785.

[38]



Planta del primer piso del Hospicio
PROYECTO DE REFORMA ARQ. CARLOS CAMARGO QUIÑONES, C.A. 1921
ANTIGUA COMPAÑÍA DE CEMENTO SAMPER
ASOCIACIÓN PRORESCATE DE ARCHIVOS DE ARQUITECTURA



Vista del edificio del Hospicio sobre la carrera octava, esquina calle 18, 1920
SÁNCHEZ. SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO. ÁLBUM JOSÉ VICENTE ORTEGA RICAURTE
CEAM - INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



El barrio manufacturero y fabril del siglo XIX

La ciudad centralista y la época del terror en Las Nieves

[41]

La primera mitad del siglo XIX estuvo marcada por dos grandes propósitos nacionales: la Independencia y la puesta en marcha de un Estado republicano. Sin embargo, desde 1811, las pugnas ideológicas entre centralistas y federalistas condujeron a enfrentamientos armados entre el Estado de Cundinamarca y las Provincias Unidas del Nuevo Reino de Granada, y a una declaratoria de guerra a la ciudad de Santa Fe, sede del gobierno centralista presidido por Antonio Nariño.

El ejército federal del brigadier Antonio Baraya sitió las entradas de Bogotá, fortificó San Diego, en el extremo norte de Las Nieves, San Victorino y Las Cruces, y ubicó un destacamento de artillería en la capilla de Monserrate dominando el casco urbano por el oriente. El 9 de enero de 1813 se presentó el combate de San Victorino en el que las tropas centralistas derrotaron a las de Baraya. Las víctimas de esta primera guerra civil fueron sepultadas en el atrio de la iglesia de San Diego, donde se levantó un monumento en piedra coronado por una gran cruz.

En 1815, Pablo Morillo inició la reconquista española de la Nueva Granada con la toma del puerto y plaza fuerte de Cartagena, que continuó con su entrada a la capital el 26 de mayo de 1816 entre los arcos triunfales dispuestos desde San Diego y la Calle Real de Las Nieves a la Plaza Mayor. El llamado Pacificador instauró un régimen del terror en los doce días siguientes, organizó tribunales para el sojuzgamiento de los insurgentes acusados de rebeldía y levantó patíbulos. Las ejecuciones de los siguientes tres meses se hicieron al occidente de la ciudad, en el solar llamado la Huerta de Jaimes y en la Plaza Mayor.

Vista panorámica del barrio hacia 1895, con las fábricas de Tívoli y Fenicia en primer plano
FOTO COLECCIÓN ARQ. FERNANDO CARRASCO ZALDÚA

LOS PATÍBULOS DE LA PLAZA DE SAN FRANCISCO

Morillo trasladó luego los patíbulos al barrio oriental de Las Nieves, por la conveniencia de la vecindad de la plaza de San Francisco, a los claustros del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y de La Tercera, convertidos en prisión de los patriotas donde los sentenciados a muerte permanecían en capilla. A su vez, en la iglesia de la Veracruz, se asistía a los reos y se les proveía de cristiana sepultura en fosas comunes al interior del templo. Además, para el escarmiento público, Morillo escogió una de las principales vías del barrio para exhibir en escarpas las cabezas de los patriotas degollados, ese año y los siguientes de 1817 y 1818.

Simultáneamente a estos acontecimientos, la ciudad padeció una epidemia de viruela propagada por la tropa del ejército pacificador. Ante la emergencia de salubridad, el virrey Sámano reorganizó los hospitales, dos de ellos en Las Nieves, uno en el claustro del Hospicio de hombres que fue llamado Hospital Militar de San Fernando, y otro en el del convento de Las Aguas⁴, que existía desde 1802.

En la Plaza de San Francisco se reiniciaron las ejecuciones en agosto de 1816. En sus patíbulos fueron pasados por las armas miembros de una generación de criollos cultos, muchos de ellos egresados del Colegio Mayor del Rosario y presidentes de la primera república patriota, periodistas, científicos y dibujantes de la Expedición Botánica, también comerciantes y constructores, soldados desertores e incluso españoles.

⁴ Terminada la epidemia se dispuso que continuaran sirviendo para los heridos del ejército expedicionario. Después de la derrota realista de 1819, el de Las Aguas fue conocido como Hospital Militar de Santa Librada y funcionó como tal hasta la guerra civil de 1854, cuando fue convertido en hospital de sangre y luego en civil bajo la dirección de la Sociedad de San Vicente de Paul.



"Caldas marcha al suplicio". Ca. 1880. Alberto Urdaneta. OLEO SOBRE TELA. COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

En el cuarto mes del Régimen del Terror hubo ejecuciones en las plazas de San Francisco y San Victorino. Camilo Torres Tenorio y Francisco José de Caldas Tenorio, payaneses y primos hermanos maternos, abogados rosaristas y escritores políticos y científicos, luego de ser juzgados sumariamente por el Concejo Permanente de Guerra que presidía Morillo, fueron sentenciados a muerte y puestos en capilla en el claustro del Rosario.

A Torres lo llevaron al patíbulo dispuesto en la Plaza Mayor el 5 de octubre, junto con su compañero de estudios y copartidario político, Manuel Rodríguez Torices, donde fueron arcabuceados y luego colgados en la horca. Al día siguiente se ex-

hibieron sus cabezas decapitadas por varios días en la Alameda Vieja o camino de San Diego, (la de Torres en la esquina de la calle 24 con carrera 13, donde en alguna época existió un busto conmemorativo, hoy desaparecido).

El 30 de octubre Francisco José de Caldas, el sabio y padre de la ingeniería nacional, fue conducido al patíbulo de la Plaza de San Francisco junto con Francisco Antonio Ulloa, Francisco Montalvo y Miguel Buch, quienes fueron igualmente arcabuceados. Sus cuerpos se sepultaron en la Veracruz.

Las Nieves, sector artesanal y obrero

El grueso de la población mestiza que habitó Las Nieves y los oficios artesanales consolidados en sus talleres desde el siglo XVII dio forma en el XIX a los sectores de artesanos, tenderos y pequeños comerciantes integrados por sastres y modistas, guarnicioneros, zapateros y talabarteros, molineros y panaderos, albañiles y chircales. Más tarde, se consolidó un sector obrero que proporcionó mano de obra a los primeros establecimientos fabriles que se abrieron en el barrio como fábricas de papel y de tejidos sobre la acequia de los molinos, pero sobre todo en las últimas décadas de una ciudad pre industrializada, cuando empresas pioneras del sector cervecero y complementarias construyeron sus instalaciones en los costados norte y oriental del barrio.

Aunque el artesanado de la ciudad, debido a su fragmentación, nunca fue un sólido sector social, su crecimiento numérico y de conciencia social y política, fueron factores de agitación y de inicio de lucha de clases. Su crecimiento, a medida que aumentaba la población y las necesidades urbanas, hacía inevitable una mayor presencia de éstos, dado que se ampliaban las



"Mutero". Ca. 1850.
ACUARELA SOBRE PAPEL, JOSÉ MARÍA ESPINOSA
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

[43]



Miguel León, líder de los promotores de la Sociedad Democrática de Artesanos. Ca. 1850.
LITOGRAFÍA SOBRE PAPEL BLANCO, JOSÉ MARÍA ESPINOSA PRIETO
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA



[44] Casa en el Camellón de Las Nieves, cerca a la calle 20, en 1888
CEAM INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

bases tanto de la oferta como la demanda de productos artesanales. En 1846, con 40.000 habitantes, el número de artesanos censados era de 2.000. Un año después se fundó la Sociedad Democrática de Artesanos de Bogotá, promovida por Miguel León, Germán Gutiérrez de Piñeres y Ambrosio López Pinzón, quien tenía un taller de sastrería y otro de confección, venta de zamarros y licor cerca al puente de Las Aguas, en las Nieves oriental y era hijo de Jerónimo López, sastre de un virrey y de Rosa Pinzón, panadera y chichera. Estas sociedades fueron protagonistas de uno de los periodos más agitados en lo económico y social, de enfrentamiento político y consolidación ideológica, durante la década que se inició con la tumultuosa elección presidencial del liberal y radical José Hilario López Valdez, en 1849, promotor de las reformas sociales de mitad

de siglo. Leyes como la abolición de la esclavitud, pero también la del libre comercio que castigaba de manera inmisericorde los oficios de la nueva clase social emergente, condujo a una dura reacción proteccionista –artesana- y a enfrentamientos entre la burguesía libre cambista y el artesanado resistente a la proletarización bajo la consigna de ¡Abajo los de arriba!

LA BATALLA DE BOGOTÁ Y LA CALLE DEL PANTEÓN DE LAS NIEVES

A la administración López le siguió la de José María Obando (1853 –1858), quien heredó la creciente tensión entre los artesanos y el Congreso. Esto desembocó en enfrentamientos callejeros a los pocos días de haberse posesionado. Entre mayo y junio un artesano fue asesinado, un senador sufrió un atentado y durante unas fiestas



Ejército del norte, en la aduanilla de Las Nieves. En primer plano a la izquierda, el general Tomás Herrera
LITOGRAFÍA DE RAMÓN TORRES MÉNDEZ Y MARTÍNEZ HERMANOS,
IMPRESA EN 1855
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA

religiosas en Las Nieves se presentó un grave incidente con cientos de heridos y contusos.⁵

El acelerado deterioro del orden público y de la autoridad presidencial produjeron el golpe militar del general José María Melo, el 16 de abril de 1854, y a la instauración de una dictadura democrático-artesanal que desencadenó una nueva guerra civil en el país. Los panameños José de Obaldía, vicepresidente, y Tomás Herrera, nombrado como designado por el Congreso, se declararon en el ejercicio de poder durante los siguientes meses de crisis.

Cinco días después del golpe de Melo, Herrera asumió el poder y declaró a Ibagué capital provisional de la República. Posteriormente entregó el mando al vicepresidente Obaldía para reincorporarse en la lucha militar en defensa del gobierno legítimo. Con Melo replegado en Bogotá, los ejércitos constitucionales encabezados por los ex presidentes Pedro Alcántara Herrán Zaldúa, Tomás Cipriano de Mosquera y José Hilario

⁵ Archivo General de la Nación, Fondo República, Sección Congreso, Legajo 18, 485 – 524. Informe de Tomás Herrera, sobre desórdenes públicos durante unas fiestas en el barrio de Las Nieves

López, inmediatamente anteriores a Obando, se tomaron la capital en diciembre de 1854, con la primera batalla en las calles de Bogotá en tiempos republicanos. El general Tomás Herrera al avanzar por el barrio de Las Nieves, y llegar a la esquina de la calle del Panteón con carrera quinta, fue herido de muerte por una bala. Falleció en la antigua quinta de Portocarrero o de Bolívar a donde había sido trasladado.

NUEVAS OBRAS RELIGIOSAS Y DE INGENIERÍA EN EL BARRIO

Al concluir la guerra se realizaron reparaciones y obras nuevas de arquitectura religiosa sobre la calle Larga de Las Nieves. En 1857, el religioso Karl Schlecht, reconstruyó la torre de la iglesia de La Tercera, averiada desde el terremoto de 1785 y la iglesia de Las Nieves agregó en la parte central de su fachada una espadaña que compitió en altura con la torre construida en su costado izquierdo en el siglo XVII.

En 1858 se construyeron, en la esquina nororiental de la calle de los Tres Puentes, hoy carrera Séptima calle 22, dos pequeñas capillas dedicadas a Nuestra Señora del Carmen y a Santa Rosa de Lima, levantadas por iniciativa privada en el solar de la casa de propiedad de Luis Pinzón Currea y de su esposa Dolores Zaldúa. Su culto se mantuvo hasta 1884, año en que la casa pasó a otro dueño y la capilla más grande fue convertida en alojamiento de pobres, hasta el año de 1916, cuando fue remplazada por una nueva arquitectura doméstica, construida por la Compañía de Cemento Samper.

Para unir el barrio con los del sector central, en 1858 se construyeron nuevos puentes sobre el río San Francisco, el de Cundinamarca, hoy carrera 8 y Avenida Jiménez, a cargo del arquitecto Tomás Reed. Años después se haría el puente Colón, que comunicó el barrio con su zona de los molinos y las fábricas allí instaladas, y el Santander, cono-



Iglesia de San Diego y el desamortizado claustro franciscano, 1915
ANÓNIMO. CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-
COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ.

cido también como Puente Colgante, que unió la Plaza Santander con el Molino del Cubo.

DESAMORTIZACIÓN DE BIENES EN LAS NIEVES

En 1861 la ciudad experimentó una nueva reforma urbana con la expedición del Decreto de Desamortización de Bienes de Manos Muertas, que nacionalizó todos los bienes raíces de propiedad de la iglesia católica, hasta entonces el mayor terrateniente del país, y los de los colegios mayores, escuelas, hospitales y ejidos municipales. Los templos y otros pocos edificios eclesiásticos no se incluyeron, a excepción de sus archivos y libros que fueron remitidos a la Biblioteca Nacional.

De los 5.648 predios que componían la ciudad, 1.128 fueron desamortizados a la iglesia, pues el 15,9% de las casas y el 21,9% de las tiendas exis-

tentes en Bogotá eran suyas. Estos bienes fueron rematados entre los particulares y ocupados por la Nación. Muchos de ellos se convirtieron en sedes de oficinas públicas, cuarteles, hospitales, establecimientos de asilo y facultades de la Universidad Nacional.

En la capital quedaron extinguidos todos los conventos, monasterios y casas de religiosos de uno y otro sexo. En Las Nieves, la Gobernación de Cundinamarca ocupó los claustros franciscanos de la plaza Santander, y de la recoleta de San Diego. Por su parte, la Junta General de Beneficencia del Estado Soberano de Cundinamarca, ocupó los terrenos altos y bajos de San Diego para la construcción de la Penitenciaría o

Panóptico. El templo de Las Aguas, al dejar de ser conventual, propició en 1882 la creación de una nueva parroquia.

Segunda sectorización parroquial de Bogotá

El crecimiento demográfico de Bogotá a finales del siglo XIX, condujo a la jerarquía eclesiástica a modificar la sectorización parroquial del siglo XVII, con la creación de nuevas parroquias y vice-parroquias segregadas de las existentes. La parroquia de Las Nieves se dividió por segunda vez para fundar la parroquia de Nuestra Señora de Las Aguas, erigida en 1882, la cual aparece demarcada en el nuevo plano de Bogotá de 1885. Por su parte la ante-parroquia de San Pablo, de 1891, con sede en la iglesia de La Veracruz, fue demarcada en el plano reformado en 1894 por Carlos Clavijo.

Por Acuerdo Municipal número 20 de 1890, las parroquias recientemente creadas en la ciudad, de Las Aguas, Egipto y la viceparroquia de Las Cruces, se erigieron en los barrios civiles número 6, 7 y 8, con los mismos límites demarcados por la división eclesiástica, que en Las Nieves fueron a partir de la calle 17 al sur y la carrera tercera al oriente, hasta la calle 22, con lo que se disminuyó notoriamente su área urbana consolidada, aunque seguía bajo su jurisdicción el sector norte de San Diego en expansión.

Urbanismo republicano

Los primeros planos del siglo XIX de la ciudad fueron los últimos realizados por el gobierno virreinal. El del teniente coronel del Real Cuerpo de Ingenieros Vicente Talledo y Rivera, de 1810, en el que aparece Las Nieves occidental con la única vía arborizada en la ciudad, y el plano enmendado, en 1816, por orden del pacificador

Morillo, en el que se dibujan y nombran tres espacios públicos del barrio: la plaza de San Francisco, la Plazuela de Las Nieves y la plaza de San Diego, aunque se ignora el de la Plazuela Vieja de la Aduana o de la Aguadita.

La colocación del primer monumento conmemorativo en la plaza principal de la ciudad, en 1846, y la primera piedra de la emblemática obra del Capitolio Nacional, en 1847, como símbolo soberano de la joven nación, marcaron el comienzo de un nuevo urbanismo y una arquitectura cargados de una gran significación que buscó expresar los más altos anhelos colectivos.

Lo anterior significó una nueva concepción del espacio público. Se cambió el nombre de Plaza mayor a Plaza de la Constitución, y luego de Bolívar, y la percepción de los espacios, que fueron remplazando el austero modelo colonial español de la plaza utilitaria (plaza de mercado y pila de agua), por el de la conmemorativa (plaza y monumento), cada vez más cercano al modelo inglés de plaza-jardín y luego, definitivamente, al de parque como novedoso espacio urbano. Décadas después sucedería lo mismo en el barrio con la Plaza de San Francisco que se convirtió en el Parque Santander, la Plaza de San Diego en el Parque Bolívar o del Centenario y la plazuela de Las Nieves en la de Jiménez de Quesada.

EL PARQUE SANTANDER

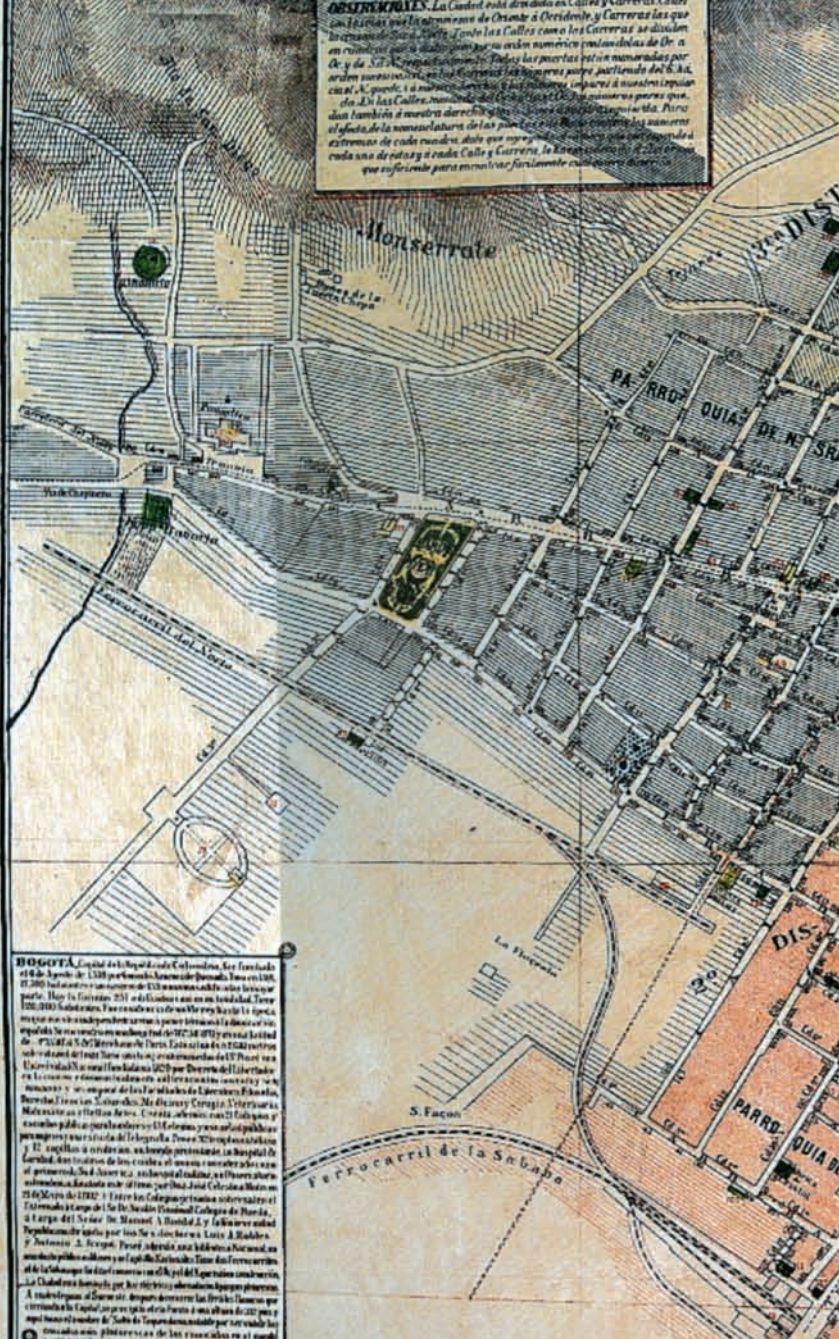
Luego de erigir en la plaza mayor la estatua de Bolívar, realizada por iniciativa privada de un amigo del Libertador, el gobierno liberal de José Hilario López ordenó, en 1850, levantar los primeros monumentos oficiales de Bogotá en dos espacios significativos de los barrios de Las Nieves y San Victorino en homenaje al Hombre de las Leyes y a los mártires y próceres fusilados en la antigua Huerta de Jaimes.

En la plaza de San Francisco se levantó la

[47]

Plano topográfico de Bogotá, reformado en 1894, sobre el levantado por Carlos Clavijo en 1891, con la nueva división parroquial de la ciudad
LITOGRAFÍA, COLECCIÓN ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

OBSERVACIONES. Las Casas están divididas en Calles y Carreras. Calles son las que van al Norte y Sur de Oriente y Occidente y Carreras las que las cruzan de Este y Oeste. Tanto las Calles como las Carreras se cuentan en principio por el lado Norte y Sur o por el lado Este y Oeste. Las Calles que corren de Norte a Sur se numeran de 1 a 100 y las que corren de Este a Oeste de 101 a 200. Las Calles que corren de Norte a Sur se numeran de 1 a 100 y las que corren de Este a Oeste de 101 a 200. Las Calles que corren de Norte a Sur se numeran de 1 a 100 y las que corren de Este a Oeste de 101 a 200.



BOGOTÁ. Capital del Departamento de Cundinamarca. Fue fundada el 4 de Agosto de 1538 por el español Gonzalo Jiménez de Quesada. Tiene 120,000 habitantes. Tiene un puerto en el río Bogotá que comunica con el mar por medio de un canal de navegación que tiene una longitud de 120 kilómetros. El río Bogotá tiene una longitud de 120 kilómetros. El río Bogotá tiene una longitud de 120 kilómetros.

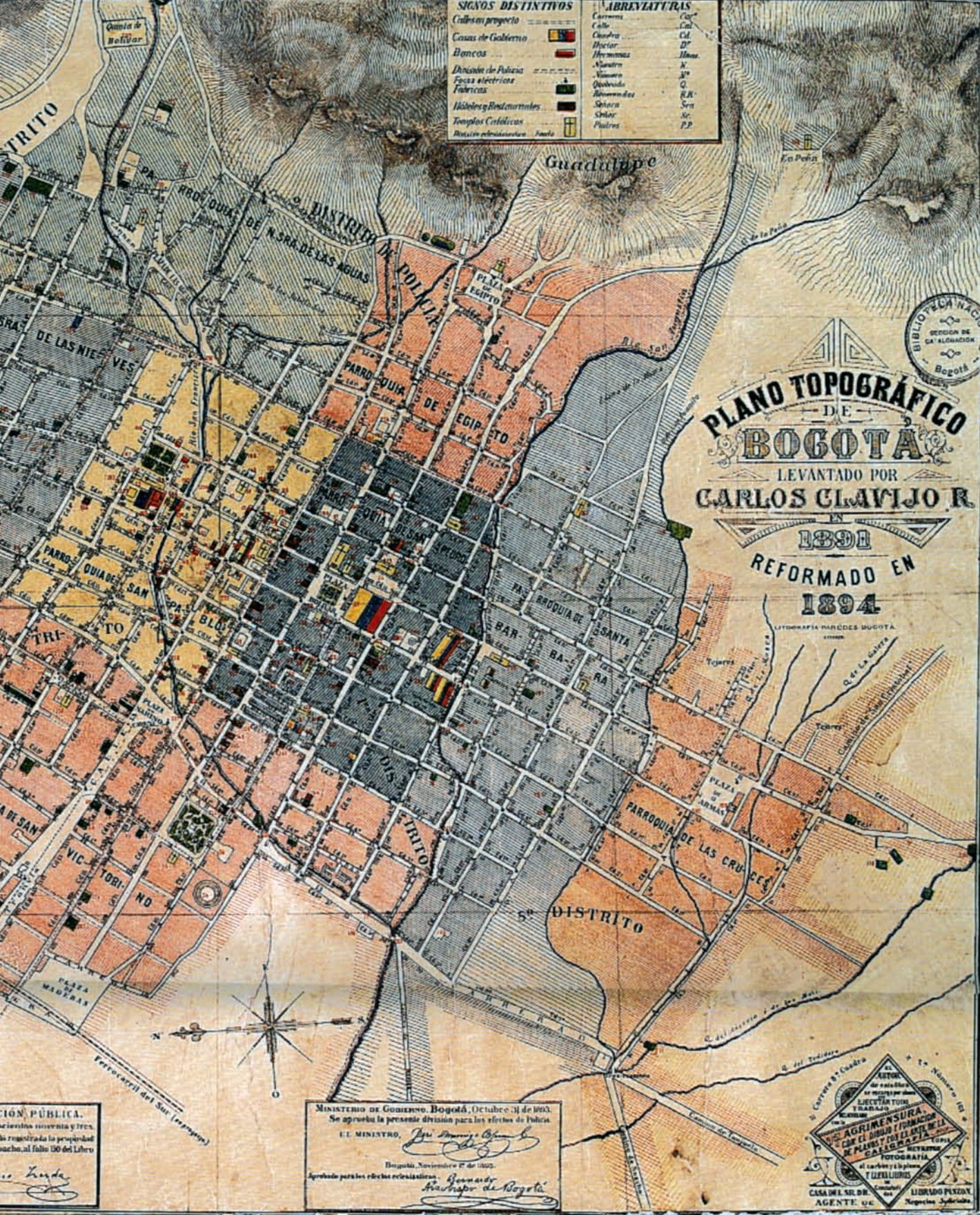
[48]

SERVICIO POSTAL		
CORRESPONDENCIA		
LINEAS	LLEGADA	SALIDA
ATLANTICO Bogotá a Barranquilla	9, 11, 13 y 25 de cada mes	El 10 y 23 de cada mes
NORTE	al día 10	Viernes a las 3 pm
NORDESTE	al día 10	Sábado a las 2 pm
SUR	al día 4	Martes a las 2 pm
PAIFICO	-	Martes a las 2 pm
OCCIDENTE	-	Martes a las 2 pm
SUD-OESTE	Jueves	Viernes a las 3 pm
ORIENTE	8, 10 y 20 de cada mes a las 4 pm	10, 20 y 30 de cada mes a las 3 pm
SUD-ESTE	Jueves a las 4 pm	Viernes a las 2 pm

ENCOMIENDAS		
ATLANTICO Bogotá a Barranquilla	El 30, 31 de cada mes a las 11 pm	El 6 de cada mes a las 10 am
NORTE	30, 31 de cada mes a las 11 pm	El 2 de cada mes a las 10 am
NORDESTE	30, 31 de cada mes a las 11 pm	El 2 de cada mes a las 10 am
SUR	10, 20 de cada mes a las 11 pm	El 2 de cada mes a las 10 am
PAIFICO	10, 20 de cada mes a las 11 pm	El 2 de cada mes a las 10 am
OCCIDENTE	10, 20 de cada mes a las 11 pm	El 2 de cada mes a las 10 am
SUD-OESTE	Jueves a las 10 am	Viernes a las 3 pm
ORIENTE	8, 10 y 20 de cada mes a las 4 pm	10, 20 y 30 de cada mes a las 3 pm
SUD-ESTE	Jueves a las 4 pm	Viernes a las 2 pm

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA
Bogotá 4 de Julio de 1894
El Ministro, *León de la Hoz*

SIGNOS DISTINTIVOS	ABREVIATURAS
Calle en proyecto	Carreras
Casas de Gobierno	Calle
Emboscos	Chaparral
Dirección de Policía	Hoyos
Fuente eléctrica	Alameda
Fábricas	Alameda
Hoteles y Rescuerntes	Alameda
Templos Católicos	Alameda
Plantación arborícola	Alameda




PLANO TOPOGRÁFICO
 DE
BOGOTÁ
 LEVANTADO POR
CARLOS CLAVIJO R.
 EN
1891
 REFORMADO EN
1894



MINISTERIO DE GOBIERNO. Bogotá, Octubre 31 de 1893.
 Se aprueba la presente división para los efectos de Policía.
 EL MINISTRO, *José Domingo Obando*
 Bogotá, Noviembre 17 de 1893.
 Aprobado para los efectos correspondientes. *Guillermo Gaviria de Bogotá*

AUTORES
 de esta obra
 se encargó de
 LICENCIAR TODA
 TRABAJO
 CARRERA
AGRIWENSURA
 CON EL DIBUJO Y FORMACION
 DE PLANTAS Y DEL DISEÑO DE LA
CALLE DE LA PAZ
 FOTOGRAFIA
 al Carbon y a la pluma
 y LITOGRAFIA
 CASA DEL SR. DR. R. R. AGENTE U.S.
 LIBRADO PUNZO
 Negocios Especiales

ION PÚBLICA.
 acciones inscrita y
 de registrada la propiedad
 fecha, al folio 100 del Libro
Luz



[50]

Costado oriental de la antigua Plaza de San Francisco
PRAG - BOGOTÁ
ÁLBUM BOGOTÁ COLONIAL BOGOTÁ MODERNO, 1938

estatua de Francisco de Paula Santander, quien había vivido y muerto diez años antes en su casa localizada en el costado norte de la plaza, la cual cambió de nombre desde 1851 por la de Plaza Santander. La estatua, la segunda que se instaló en la ciudad, se inauguró 28 años después, en 1878, cuando ya su mercado público se había trasladado al de La Concepción. Así mismo, el templo del Humilladero del siglo XVI, que ocupaba parte de su área en la esquina noroccidental frente a la casa del general, se demolió en 1877 “por no tener mérito arquitectónico”⁶. Las posteriores obras de diseño de jardines y senderos, siembra de árboles, bancas, faroles para su alumbrado y la verja perimetral, la transformaron en el parque Santander.

EL PARQUE DE BOLÍVAR O DEL CENTENARIO Y EL PRIMER MONUMENTO URBANO DE LA CIUDAD

En julio de 1882, la Secretaría de Fomento de la administración del presidente Francisco Javier Zaldúa Racines, encargada de las obras públicas, impulsó un plan de ornamentación de plazas en la capital, entre ellas la de Santander y la Plaza de San Diego en Las Nieves. Esta última, nombrada en los planos desde 1816, era un espacio formado de manera natural frente a la recoleta franciscana desde donde se extendía hasta la calle 25, y era cruzado de oriente a occidente por la quebrada de San Diego. Esta última, fue encauzada en 1862 a un lago en su ángulo noroccidental, para recreo del vecindario, prefigurando un espacio público urbano.

Veinte años después en 1882, se tomó la decisión de construir allí un parque según el plano del arquitecto italiano Pietro Cantini Loi, cuyo

6 Op cit. Ibáñez, Pedro María. Tomo III, P - 358

diseño correspondió tipológicamente al primero que se construía en la ciudad y probablemente en el país. El gobierno decretó, en marzo de 1883, destinar la obra del parque como el lugar de la celebración oficial del primer centenario del nacimiento del Libertador –dispuesto por una ley de 1881 que había previsto un monumento en el Canal de Panamá– y que, en consecuencia se llamaría, en adelante, Parque Bolívar, comúnmente designado del Centenario en los planos de la ciudad desde 1885.

El mismo decreto de 1883 que dio nombre al Parque de Bolívar, ordenó la construcción de cuatro portadas -una por cada país liberado construidas por el arquitecto Mariano Santamaría- y en el centro un quiosco de piedra dentro del cual se colocaría la segunda estatua de Bolívar erigida en Bogotá. El arquitecto Cantini diseñó y construyó un Templete inspirado en el clásico templo de la diosa Vesta existente en Roma, en el que participaron el decorador suizo italiano Luigi Ramelli y la Casa Biondi, de Florencia, para la forja de hierro ornamental.

La calidad de su diseño, dimensión y escala urbana, lo convirtieron desde entonces en el más importante monumento arquitectónico construido en Bogotá, que de lejos superó al monumento escultórico (pedestal-estatua) que se imponía en su espacio público. El parque se inauguró con el Templete inconcluso, la escalinata y el tambor de su primer cuerpo, que sólo se terminó después de la guerra de 1885.

CAMBIOS EN LA PLAZUELA DE LAS NIEVES

Después de la transformación de las plazas de San Francisco y de San Diego, la plazuela de Las Nieves, llamada de Quesada desde 1879 en homenaje a los 300 años de la muerte del fundador de la ciudad, experimentó los primeros cambios en su imagen colonial, cuando se enmarcaron sus costados con una nueva arquitectura republicana-



Ceremonia de inauguración del Parque de Bolívar el 24 de julio de 1883
GRABADO DE RICARDO MOROS URBINA
PAPEL PERIÓDICO ILUSTRADO, NÚM. 49, AÑO III, AGOSTO 1883



Antigua Iglesia y mercado en la Plazuela de Las Nieves, C.a. 1896
SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO DE BOGOTÁ, ÁLBUM JOSÉ VICENTE ORTEGA Y RICAURTE. CEAM INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



Pila de bronce llamada Fuente de la Garza, luego trasladada a la Plaza de San Victorino (hoy en la plaza de Las Cruces)
SOCIEDAD DE MEJORAS Y ORNATO DE BOGOTÁ, ÁLBUM JOSÉ VICENTE ORTEGA Y RICAURTE. CEAM INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



El camellón de Las Nieves en 1890
FOTO ÁLBUM BOGOTÁ COLONIAL BOGOTÁ MODERNO, 1938

[52]

na. En 1889, en la esquina nororiental, se levantó una casa de dos pisos, con locales en el primero, y fachada tanto sobre la plazuela como sobre el Camellón de Las Nieves, considerada como “la primera casa moderna” construida en Bogotá por Francisco J. Fernández.

A la casa se le conoció como la de Campo Serrano pues allí habitaba el político José María Campo Serrano, a quien correspondió sancionar la Constitución de 1886 como designado a la Presidencia encargado del Poder Ejecutivo. Al parecer, es la misma casa mencionada en la guía de Palau, como el lugar que señalaba el inicio del paseo de Las Nieves que partía de la plazuela al Parque del Centenario. Sobre este mismo costado, entre 1902 y 1903, se construyó otra obra que representaba el ideal de “modernidad”: la sede de la Compañía de Teléfonos de Bogotá, una construcción “sólida, elegante y severa al estilo

moderno”, cuya fachada se extendió hasta la esquina de la carrera novena formando el nuevo costado norte de la plazuela.

En 1891, se propuso trasladar el mercado semanal a otro lugar del barrio y demoler su pila colonial del siglo XVII, para sustituirla por una pila ornamental de hierro bronceado que la Compañía de Acueducto de hierro de Bogotá trajo de Nueva York, la cual fue colocada en la plazoleta hacia 1896. Diez años después se reemplazó por la más pequeña que se encontraba en la plazuela de San Carlos frente a la iglesia de San Ignacio, donde permaneció hasta 1910, cuando se instaló el monumento a Caldas.

7 Santos Molano, Enrique. 120 Años de Orgullo, Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá. Sin Pie de imprenta, Bogotá, 2003. P - 75

CALLES Y PARQUES ARBORIZADOS

El virrey José de Ezpeleta había decidido construir un fuerte en el monte de Las Nieves para controlar levantamientos como el Comunero, en 1781, y a la vez trazar la primera vía arborizada –sauces, robles, cerezos, alisos– sobre el camino que servía de límite a Las Nieves occidental, desde la plaza de San Victorino hasta el campo abierto de San Diego. Dicho lugar, transformado en paseo, tomó el nombre de alameda –sitio sembrado de álamos–, y apareció señalado por primera vez en el plano de 1810. A partir de estas mejoras urbanísticas, y de las de las últimas décadas del XIX, el barrio se caracterizó por sus espacios verdes y arborizados.

Sobre esta alameda no hubo edificaciones hasta mediados del siglo XIX, excepto por la casa quinta del médico y botánico Miguel de Isla, hacia la mitad del trayecto, hoy calle 17, en la que plantó un jardín botánico. Después, en sus cercanías hubo otro jardín con inverna-

dero –vivero de hoy–, en la calle del Chorro de San Antonio, calle 16 con carrera 12, establecido desde 1864 por los jardineros José Manuel Párraga y Casiano Salcedo, que junto con la primera floristería La Flora, establecida en 1881, impulsaron el uso ornamental de flores y arboles, además de hacer el mantenimiento de los parques Santander, Centenario y la arboleda del Camellón de Las Nieves.

EXPANSIÓN DEL BARRIO AL NORTE DE LA CIUDAD

El sector de San Diego, jurisdicción de la parroquia de Las Nieves, en su condición de sector periférico y estratégico como entrada y salida norte de la ciudad, se convirtió en un área de desarrollo urbano entre 1873 y 1913. Durante estos cuarenta años se localizaron en el sector el Asilo de Indigentes, la Penitenciaría del Estado de Cundinamarca o Panóptico, el nuevo edificio del Asilo, hospital y manicomio, la alfarería El Rosario, la fábrica de cerveza alemana Kopp-Bavaria

[53]



Parque del Centenario con el templete del Libertador, ca. 1929.
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL- COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

Página siguiente: Casa Campo Serrano del arquitecto español Lorenzo Murat Romero, sobre la Plazuela de Las Nieves, 1929.
ANÓNIMO. CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL- COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ





FARMACIA DR. NITTE

y los arrabales de San Diego y del panóptico que se habían empezado a formar.

Luego, en 1907, se instalaron la Escuela Militar en el edificio del asilo, el barrio de los trabajadores de Bavaria, los parques de San Diego, (luego del Centenario); el del Bosque o de los Hermanos Reyes y en sus inmediaciones el Circo de San Diego, el Teatro el Bosque y el Salón Olympia.

La ruta del tranvía, de 1884, que comenzaba en el Parque Santander, comunicó al barrio con los nuevos suburbios residenciales de Chapinero y las primeras urbanizaciones Quesada y Sucre, promovidas por Antonio Izquierdo de la Torre. Con este proceso Las Nieves empezó a quedar en medio del tejido urbano de la ciudad, que consolidaba su tendencia de crecimiento en sentido lineal norte-sur, como aparece por primera vez en los planos de 1913 y 1915.

AUGE DE LA ASISTENCIA PÚBLICA

[56]

Cuando en 1887 se firmó el Concordato con la Santa Sede, durante el tercer gobierno regeneracionista de Rafael Núñez Moledo, se otorgaron facilidades a la iglesia colombiana para establecer órdenes religiosas en el país, con lo cual se buscó remplazar el orden liberal laico precedente por un orden nacional católico. Entre 1880 y 1930 retornaron o se fundaron más de cincuenta comunidades religiosas femeninas y masculinas, en su mayoría españolas, francesas e italianas, las cuales se dedicaron a la educación, la caridad y las misiones.

En los barrios de Las Nieves, y de Las Aguas particularmente, se establecieron nuevos asilos, orfanatos, hospitales y una cárcel femenina para recibir huérfanos, indigentes y mendigos, enajenados mentales, enfermos y mujeres infractoras que fueron atendidos por estas comunidades. El asilo de San Diego fue ampliado en 1884 y una de sus salas convertida en guardería para los hijos de los obreros. El asilo al comenzar

el siglo XX fue ocupado por la escuela militar.

“En aquellos años se hallaba incrustada en el extremo norte del barrio de Las Nieves una colonia de gentes perdidas, verdadera superfectación de la ciudad, conocida con los nombres de Santa Lucía o Pueblo Viejo, reducida *city* donde reinaban todos los vicios que degradaban a la humanidad. Ocupaba una manzana cerrada por muros de tierra, cortada por angostas y tortuosas vías llamadas calles del Suspiro, del Silencio, de la Esperanza, de la Polka, de la Peña, a las cuales daba entrada una sola puerta, abierta sobre la calle 23, la cual no se abría sino con *santo y seña*, solamente conocido por la más degradada clase social....”⁸

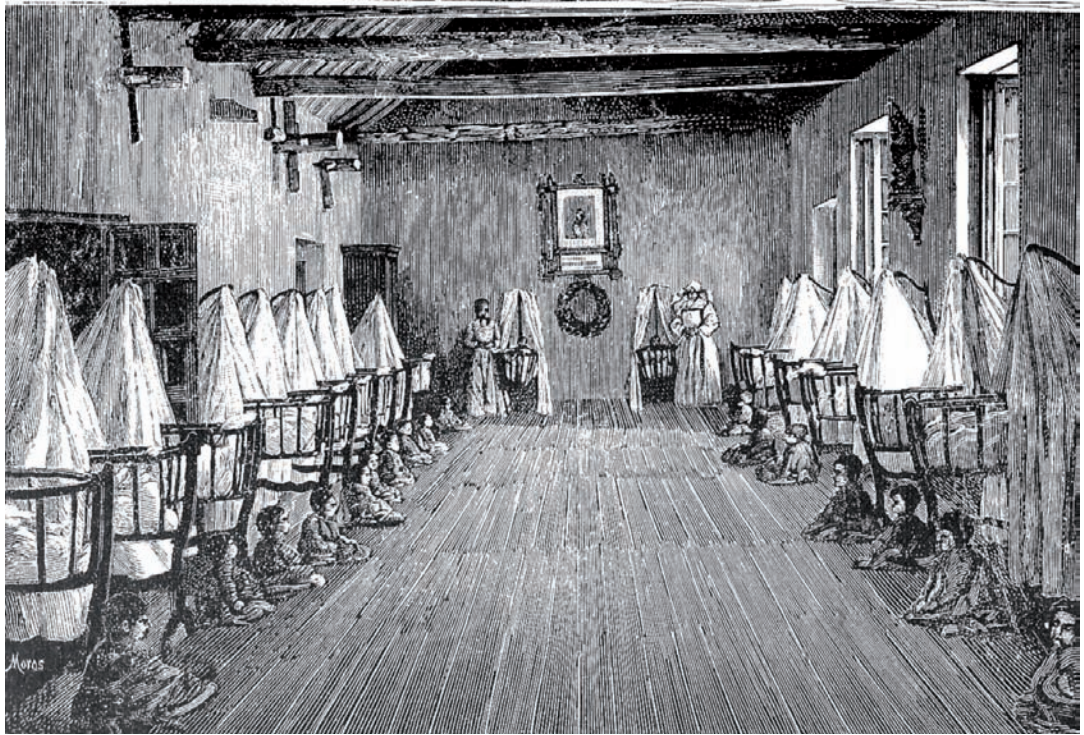
El barrio pre-industrializado

En las últimas décadas del siglo, el país y su capital experimentaron un lento proceso de industrialización como consecuencia de los excedentes producidos por el auge de la economía cafetera, coincidente con la construcción de una red ferroviaria, la instauración de una hegemonía conservadora en el poder, las últimas guerras civiles y un primer periodo de la llamada arquitectura republicana.

En Las Nieves oriental, desde la primera mitad del siglo, surgieron establecimientos manufactureros y fabriles en dos sectores que aprovecharon la fuerza hidráulica de la acequia del río San Francisco y la calidad de los terrenos arcillosos demarcados por la calle 22 hacia el norte.

En los viejos molinos de la acequia se instalaron en 1835 las fábricas de papel, de tejidos de algodón, en 1837, y de hilandería de lana, en 1856. Igualmente, en 1835, se establecieron a lo largo del costado norte de la calle 22, chircales para

⁸ Ibáñez, Pedro María. Crónicas de Bogotá y sus alrededores. Editorial ABC, Bogotá, 1952. Tomo IV, P - 500



Sala para niños desamparados en el Hospicio, patrocinada por Alberto Urdaneta
GRABADO DE RICARDO MOROS URBINA. PAPEL PERIÓDICO ILUSTRADO, NÚM. 114, AÑO V, ABRIL 1888

[57]

producir adobes, tejas y ladrillos, un horno de ladrillos, fábricas de materiales de construcción. En 1881, sobre la calle 24, se intentó fundar una fábrica de vidrio y en 1900 se construyó la segunda fábrica de loza de la ciudad, Faenza, que producía artículos para las empresas eléctricas de Bogotá, ladrillos refractarios y sanitarios.

También se localizaron fábricas de velas de sebo y jabones, calzado, yeso calcinado, una sucursal de la fábrica de chocolates Chaves y locales para los oficios de hojalatería, litografía y grabado, carpintería y ebanistería, imprentas, marmolerías, además de la primera floristería, oficinas y agencias de otras industrias y fábricas capitalinas. En Las Nieves occidental, surgieron en menor número carpinterías, una fábrica de cigarrillos y herrerías sobre la Vieja Alameda.

LA INDUSTRIA CERVECERA DE LAS NIEVES

Indudablemente, fueron las fábricas cerveceras y complementarias en los extremos norte y oriental del barrio, las que le dieron el carácter fabril al barrio con sus volúmenes y chimeneas convertidos en nuevos hitos urbanos que remplazaron los campanarios y torres de la ciudad colonial y conventual. Para 1889, cuando se estableció la fábrica Kopp- Bavaria por el alemán Leo Siegfried Kopp y sus hermanos, en predios colindantes con el asilo de San Diego, ya existían sobre la calle 22 las fábricas de cerveza Guzmán y la de licores alcohólicos de José María “Pepe” Sierra, y La Florida, abajo del Parque del Centenario (calle 25, carrera 14).

La fábrica Bavaria, que creó la de vidrios Fenicia en Las Nieves oriental para producir sus



Aspecto de la fábrica de Fenicia sobre la calle 22 carrera 3
FONDO SAÚL ORDUZ. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

propias botellas y otros productos de vidrio junto con otra fábrica cervecera llamada Tívoli, generaron una gran demanda de mano de obra, tanto en el lugar como en los cultivos de cebada propios o contratados. Posteriormente, con el propósito de localizar a sus trabajadores en sus inmediaciones, Bavaria compró terrenos en el Alto de San Diego, para construir sus viviendas, que fueron impulsadas por la Unión Obrera, establecida por sus empleados en 1912, origen del futuro barrio de la Perseverancia.

CHICHA Y PROSTITUCIÓN

Al comenzar el siglo XIX, los dos barrios de Las Nieves acogían el 68.8 % de los 424 vagos y forasteros calculados en la ciudad, y también concentraban el mayor índice de delincuencia y de problemas sociales como la prostitución. Desde el siglo anterior muchas chicherías, aten-

didas usualmente por mujeres, servían de posada y albergue ocasional, algunas de las cuales se habían transformado en “tiendas mal afamadas... en donde detrás de un tabique de papel se extiende una cama rudimentaria”⁹, que luego fueron abiertamente casas de lenocinio y durante el siglo XX, se convirtieron en los burdeles localizados en el barrio entre las calles 20 a 22 y carreras cuarta y quinta, finalmente erradicados durante los años noventa.

Bavaria, además de consolidar el sector cervecero de la ciudad, emprendió con el apoyo del cuerpo médico, una campaña contra el consumo, producción y venta de la “funesta” bebida de la chicha, considerada responsable de muchos de los problemas sociales de Bogotá. Desde 1658, esta bebida se había intentado prohibir por primera vez, propósito que se logró con muchas dificultades sólo hasta mediados del siglo XX.

Obreros. Dibujo a lápiz Ramón Torres Méndez. Ca. 1850.
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA



⁹ Reseñado en 1897 por el viajero francés Pierre D'Espagnat, en su obra Recuerdos de la Nueva Granada transcrita por Carlos Martínez su obra: Bogotá reseñada por cronistas y viajeros. Ilustres, P.108.

Fachada a la Carrera 7^a

Escala = 0.02 x 3m



*Aprobado
C. Manrique*



*Aprobado
D. C. ...*

*FABRICA DE MONEDAS
Manrique
Argueta*

Manrique

*Aprobado
Manrique*

El barrio moderno educativo y cultural del siglo XX

[61]

Nuevos espacios urbanos, arquitectónicos y sociales

Al comenzar el siglo XX la población de Bogotá se había multiplicado casi cinco veces. De 21.394 habitantes, en 1801, se pasó a 100.000 habitantes, en 1905. Este crecimiento se debió, en parte, al dinamismo fabril y las oportunidades educativas y económicas que ofrecía la capital. Por el contrario, su área urbana sólo creció 1.5 veces. De manera simultánea, la ciudad y el barrio sufrieron cambios espaciales en sus estructuras urbanas y arquitectónicas, junto con nuevas dinámicas sociales y culturales.

Al espacio público colonial de barrio que empezó a transformarse a finales del siglo XIX, se sumó uno republicano de calles arborizadas, parques y jardines, plazuelas y terrazas, donde se levantaron monumentos conmemorativos e instalaron nuevos servicios públicos, como el alumbrado público. Parques, salones de cine y de variedades surgieron como nuevos espacios sociales y democráticos de diversión y recreación que congregaron muchedumbres, en los cuales se confundían las distintas clases sociales, “la culta sociedad bogotana, el pobre labriego y el humilde artesano”¹⁰, ansiosas de espectáculos variados a precios módicos.

Al finalizar la guerra de los Mil Días (1899 – 1902) y después de la separación de Panamá, en 1903, la administración de Rafael Reyes Prieto (1904–1909) emprendió la reestructuración económica y administrativa del país. Mediante políticas proteccionistas impulsó la actividad industrial y promovió exposiciones sectoriales que tuvieron como escenario Las Nieves. En 1905 creó el Ministerio de Obras

10 Nieto, Jorge y Rojas, Diego. Tiempos del Olimpia. Sin Pie de Imprenta, Bogotá, 1992. P - 78

Vista general del Parque, en primer plano el estanque de las fuentes y algunos de los pabellones.
COLECCIÓN FERNANDO CARRASCO





Públicas, encargado de terminar la obra del Capitolio y de construir en la ciudad edificios adecuados, entre otros para la Biblioteca y Museo nacionales, “más un pabellón para exhibiciones de aparatos agrícolas e industriales”.

Esta primera exposición propuesta por el gobierno se realizó en las salas del Asilo de San Diego. Dos años más tarde, en 1907, se organizó una segunda exposición, esta vez en terrenos situados al oriente del Parque del Centenario, en los altos de San Diego, conocidos como Bosque Izquierdo, en donde se trazaron senderos e insinuaron jardines que dieron forma al segundo parque del barrio, que empezó a llamarse Parque de los hermanos Reyes o del Bosque. Allí se construyeron los pabellones de las fábricas de Bavaria, Chocolates Cháves y Equitativa, y el de las Flores y la Columna a los Héroes Ignotos, que hoy se encuentra en la glorieta cercana a la Biblioteca Virgilio Barco.

[64] Una ley de este mismo año dispuso preparar la celebración del primer centenario de la Independencia Nacional, en 1910, en la que el acto central sería una gran exposición. Esta celebración fue la que produjo mayor impacto urbano y social en la ciudad, en particular en Las Nieves, cuando se eligió de nuevo el mismo parque que empezó a conocerse como Parque de la Independencia.

EL PARQUE DE LA INDEPENDENCIA Y LA EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO

La Exposición Nacional de Industria, Agricultura y Bellas Artes, que representó los anhelos de paz y concordia entre los colombianos, y mostró el progreso de la economía y sus incipientes industrias cuyas fábricas empezaban a remplazar productos antes importados como el cemento, se ubicó en el Parque del Bosque. Allí se construyó una arquitectura transitoria para los pabellones de la exposición, además de obras de mejoras y de equipamiento urbano.

Con la participación de los arquitectos Arturo Jaramillo Concha y Carlos Camargo Quiñones, del Ministerio de Obras Públicas, y la coordinación arquitectónica de Mariano Santamaría Spaniel, más los aportes de particulares, se construyeron cuatro pabellones: el Central o de la Industria, el de las Máquinas o de la Maquinaria, el de Bellas Artes, el Egipcio y tres pequeños donados por las fabricas de Cementos Artificiales y Chocolates Cháves y Equitativa, llamados Quioscos de la Luz, de la Música y el Japonés, además de otras estructuras para las fábricas de Bavaria, Germania y Café Especial, un salón de prensa y unas pesebreras.

Cuando terminó la exposición, el antiguo parque comenzó a ser conocido como Bosque o Parque de la Independencia. Pronto se convirtió en un nuevo polo de atracción urbana y un lugar de recreación y de paseo, pues sus pabellones, antes de ser demolidos por falta de recursos para su mantenimiento, permitieron usos deportivos, recreativos y musicales.

LA AVENIDA DE LA REPÚBLICA Y SUS NUEVAS ARQUITECTURAS

El camellón de Las Nieves llamado calle Nacional durante la Gran Colombia, al comenzar el siglo XX, se consolidó como un espacio de exhibición de nuevas arquitecturas reflejo de la naciente burguesía y símbolo de la Nación en sus primeros cien años de existencia. Este espacio comenzó a nombrarse como la Avenida de la República¹¹, desde la calle 16 hasta el sector de San Diego. En sus costados y alrededores se levantó una arquitectura republicana¹² de forma

11 El otro espacio del barrio, la vieja Alameda, ahora carrera 13 entre la calle 16 a 26 recibió el nombre de Avenida Boyacá.

12 El desarrollo y consolidación de la arquitectura llamada republicana durante la segunda y tercera décadas del siglo



Parque de la Independencia
CEAM.INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-
COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



[65]

Pabellón de la Música en el Parque de la Independencia, 1915
ANÓNIMO. CEAM.INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



Avenida de la República hacia el norte, esquina calle 25, al fondo el Templete en el Parque del Centenario y en su acera occidental la nueva arquitectura Republicana. Ca. 1929. CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

XX en el barrio, presupuso el traslado al medio colombiano de diferentes estilos arquitectónicos europeos y estado-unidenses del siglo pasado, caracterizados por el eclecticismo junto con el uso de nuevos materiales y sistemas constructivos, como el cemento y el hormigón armado y el aprovechamiento de servicios públicos modernos: energía eléctrica y teléfonos, y obras urbanísticas para la higiene y salubridad públicas (alcantarillado, acueducto tubular de hierro y el asfaltado de calles). Las obras realizadas inicialmente por extranjeros y una primera generación de ingenieros y arquitectos colombianos con sus compañías de diseño y construcción, fueron apoyados por fábricas de materiales constructivos y de servicios recién fundados, incluso instalados en el mismo barrio como los tejares abajo de la carrera 13 y las ladrilleras en la calle 24 con carrera 4, la fábrica Faenza que producía baldosas, aparatos sanitarios y eléctricos, un puesto de venta de los productos de la Compañía de Cemento Samper, y las sedes de las empresas de Teléfonos de Bogotá en la plaza de Las Nieves y la de la

neoclásica e historicista, con nuevos sistemas estructurales y materiales constructivos.

El llamado Quiosco de la Luz o pabellón Samper, erigido en el parque de la Independencia en 1910, y el edificio de cuatro plantas para la Compañía del Molino de la Unión, de 1914, localizado en la esquina suoriental de la calle 24, fueron las primeras obras construidas totalmente en cemento nacional en la ciudad. A estas les seguirían el Teatro Faenza, los edificios comerciales de Camacho Roldán y Tamayo, en la calle 22, y el

Energía Eléctrica en cercanías de la carrera 13 con calle 26.



[67]

proyecto de ampliación del Hospicio de la calle 18.¹³ Terminada la exposición del Centenario, el Quiosco de la Luz tuvo varios usos, entre ellos, el de primera Biblioteca Infantil de la ciudad.

LOS SALONES DE CINE Y VARIEDADES

Al finalizar la Exposición del Centenario, el pabellón de las Máquinas, construido en el lugar donde hoy se localiza la Biblioteca Nacional, se adaptó para representaciones teatrales, música-

13 Promovidas por la Fábrica de Cementos Artificiales establecida en 1909 por los hijos de Miguel Samper, para reemplazar el cemento importado de Norteamérica y Europa. La fábrica fue Reestructurada en 1916 y se denominó Compañía de Cemento Samper. Contó con un departamento de producción de manufacturas de cemento y otro de construcciones que realizó estas obras en el barrio.

Interior del Salón Olympia durante una de sus funciones que eran amenizadas con orquestas durante los intermedios CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

les, espectáculos de beneficencia y proyecciones de cinematógrafo. Esto condujo a la aparición de una novedosa tipología arquitectónica en el barrio: el salón, un espacio que aunque diseñado para proyecciones de cinematógrafo principalmente, permitía que se adaptara para otras actividades como pista de patinaje y torneos de Jockey, escenario de transformistas, ventrílocuos y contorsionistas, sala de conciertos, ópera, opereta y zarzuela, presentaciones de ballet y audiciones musicales, sala de conferencias, recinto para audiencias públicas de sonados casos judiciales (“el crimen de la calle 22”), coso para presentaciones de bufo taurino, ring de boxeo y funciones de beneficencia.

En el barrio se construyeron el Salón Olympia y el Salón Luz, o Teatro Faenza, que permitieron el acceso a un público que con dificultad acudía a los elitistas teatros del sector central capitalino. La ciudad republicana construía una infraestructura tanto para la diversión diurna como nocturna. Un reconocido cronista, Enrique Santos Montejo, “Calibán”, anotaba: “de la era del cine para acá se creó la vida nocturna, sacudiendo a todos del letargo de una ciudad aburrida y antigua”¹⁴.

EL SALÓN OLYMPIA Y LA INDUSTRIA DEL CINE EN LAS NIEVES

Aunque el cine en Bogotá se inició en el sector central de la ciudad –Teatro Municipal, 1897, y Teatro Variedades en los altos del edificio Bazar Veracruz, 1908 y 1909-, fue en Las Nieves donde se estableció de manera permanente y como nueva industria.

[68]

Con la llegada a Bogotá en 1911 de los hermanos italianos Di Domenico Cozarelli, la industria del cine se instaló en el barrio. En 1912 iniciaron la construcción del Salón Olympia con una capacidad de 3.038 espectadores, distribuidos en largas bancas de madera en la platea, palcos laterales para familias abonadas y una galería para el público de menos recursos, que veía la proyección al revés, pues la pantalla se encontraba ubicada en la mitad del salón.

Sus dependencias ocupaban casi la totalidad de la manzana, en donde más tarde se construyeron escenarios para las películas que filmaban y distribuían con la Sociedad Industrial Cinematográfica Latinoamericana, SICLA, creada en 1914 y los noticieros que registraban la vida cotidiana de la ciudad: fiestas religiosas y cívicas, grandes funerales y posesiones presidenciales. Décadas más tarde se construyeron el nuevo Teatro Olim-



Salón Olympia localizado en el costado sur de la calle 25, frente al Parque del Centenario
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

pia (calle 25, esquina carrera novena) y el Teatro El Cid (calle 24, esquina carrera novena).

EL SALÓN LUZ O FAENZA

El cine como espectáculo y negocio condujo a la construcción de nuevos recintos en otros barrios de la ciudad. En Las Aguas, en la parte alta de la calle 20, se inauguró en 1918 el teatro Bogotá, obra de los Círculos Obreros Católicos. En Las Nieves oriental, el propietario de la fábrica de loza Faenza, fundada en 1901, creó en 1922 la sociedad José María Saiz & Co., para construir un nuevo salón en el predio de la antigua fábrica que ocupaba el costado norte de la calle 22, media cuadra arriba de la Avenida de la República.

El anteproyecto identificado inicialmente como Salón Luz, que luego se llamaría por razones obvias Teatro Faenza, fue encargado al ingeniero Ernesto González Concha¹⁵, y su desarrollo y construcción en hormigón armado, a la Compañía de Cemento Samper. El nuevo teatro fue el primero en ser diseñado técnicamente para la proyección de cine y en su fachada se utilizaron detalles del Art Nouveau. Se inauguró el 3 de abril

¹⁵ González Concha unos años antes había diseñado el proyecto para el edificio del Círculo de Obreros en la calle 20 con carrera 4, que al parecer nunca se construyó.

¹⁴ Diario El Tiempo. Bogotá, Abril 26 de 1925



[69]

Detalle restauración pintura mural, obra Teatro Faenza
FOTO OFICINA DE PLANEACIÓN Y DESARROLLO UNIVERSIDAD CENTRAL

de 1924, el mismo año en que se demolió el teatro del Bosque en el parque de la Independencia.

LA PLAZUELA DE CALDAS

Durante las celebraciones de 1910 en el barrio se inauguraron las obras del nuevo Parque de la Independencia, la fachada republicana de la Capilla de Hospicio -que diseñó el pintor Ricardo Acevedo Bernal- y la renovada Plazuela de Las Nieves en homenaje al Sabio Caldas, sacrificado 94 años antes, en donde se erigió su estatua en bronce. Mediante un acuerdo municipal, ese año se cambió el nombre de Quesada por el de Plaza Caldas.

Poco después de fundada, la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, promovió en 1917 un proyecto de remodelación de la plaza a cargo del arquitecto Escipión Rodríguez, autor de algunos de los pabellones de las pasadas exposiciones. La obra se estrenó en julio de 1918, con otros jardines, una balaustrada en cemento similar a la del Parque de la Independencia, y el monumento ubicado en otro lugar de la plaza.

LA PLAZOLETA CARO Y EL EDIFICIO DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA

La primera academia correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua en Hispanoamérica fue la colombiana. Creada en Bogotá



Inauguración de la estatua de Francisco José de Caldas, donada por el Polo Club e inaugurada el 6 de agosto de 1910
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL- COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ



Vista de la Plazuela de Caldas
POSTAL TALLERES DE TIPOGRAFÍA Y FOTOGRAFÍA DE ARBOLEDA Y VALENCIA
COLECCIÓN RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA



Plazoleta Miguel Antonio Caro sobre la Avenida de la República, carrera séptima esquina calle 19
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

en 1871 por los académicos José María Vergara y Vergara, Miguel Antonio Caro Tobar y José Manuel Marroquín Ricaurte, estos fijaron el número de doce académicos “Los doce apóstoles de la lengua”, como conmemorativo de las doce casas que los conquistadores levantaron como núcleo de la futura ciudad.¹⁶

Al morir Vergara, Caro asumió la dirección de la academia. Por carecer de rentas y de local propio esta tenía como sede su casa situada en Las Nieves occidental calle 19 esquina carrera Séptima. Fallecido Caro¹⁷, se ordenó erigir una estatua en su honor, que la Ley 11 de 1914 estableció se emplazara en el ángulo nororiental de la casa en que vivió y murió el gramático que había sido adquirida por el Gobierno Nacional para construir en su lugar la sede propia de la Academia. El edificio republicano, concebido por Pietro Cantini, se construyó en 1916 sobre la Avenida de la República, y aportó a la ciudad un nuevo espacio público al diseñar en su frente una plazoleta en la cual se colocó la estatua sedente de Caro. El edificio fue tiempo después demolido al trazarse la avenida 19.

Además de esta Academia, en el barrio se localizó la Academia Nacional de Medicina, cuya penúltima sede fue el edificio construido por

16 Epistolario de Rufino José Cuervo con los miembros de la Academia Colombiana. Edición, introducción y notas de Mario Germán Romero. Imprenta Patriótica, Bogotá, 1972. P - XXVII

17 Un indicativo del contraste social que siempre ha existido en el barrio fue la presencia de algunas residencias de presidentes de la república en el sector, desde Antonio Nariño y Francisco de Paula Santander en la Plaza de San Francisco; luego la de Francisco Javier Zaldúa, en la calle de San Eloy, calle 15 y carreras 8A y 9; Miguel Antonio Caro, en la Avenida de la República; José María Campo Serrano, en la Plazuela de Las Nieves, hasta las de Alfonso López Pumarejo y Roberto Urdaneta Arbeláez, localizadas sobre la calle 24 frente a la Biblioteca Nacional.



Vista de la Terraza El Dorado sobre la Avenida de la República, esquina calle 23, antes de ser colocado el busto de Louis Pasteur, 1929
 CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

la firma Noguera Santander y Cía., en la calle 20 esquina de la carrera novena, manzana en donde se había demolido la Plaza del Mercado.

LA TERRAZA PASTEUR

En 1919, la Sociedad de mejoras y Ornato de Bogotá, entregó al barrio un novedoso espacio público abalustrado localizado sobre la Avenida de la República, en la acera del costado oriental entre calles 24 y 23, denominado Terraza El Dorado. Fue diseñado por la oficina del arquitecto Alberto Manrique Martín, autor de otras obras en el barrio, como la ampliación de Bavaria y la remodelación de la Plazuela Caldas.

Por intermedio de la Academia Nacional de Medicina, localizada en el barrio, y con motivo de los cien años del nacimiento del científico francés Louis Pasteur, un acuerdo municipal de

1923, rebautizó este espacio como Terraza Pasteur. Allí se emplazó un busto en bronce con su figura y, desde entonces, la cuadra se convirtió en un referente urbano del barrio. Años después, sobre su costado se ubicaron importantes residencias y algunas sedes de universidades.

LA PLAZA DE MERCADO DE LAS NIEVES

Los mercados de las plazas Mayor, San Francisco y Las Nieves, fueron trasladados paulatinamente a las plazas de mercado cubiertas construidas en la ciudad a partir de 1862. Las dos primeras se ubicaron en la Plaza de La Concepción. Hacia 1891 se propuso construir una nueva plaza de mercado en Las Nieves, para descongestionar la de La Concepción, proyecto que quedó aplazado por las guerras civiles de 1895 y 1899.

La construcción de la plaza se inició como resultado de un concurso arquitectónico premiado en la primera exposición de las salas del Asilo, en 1905, en un extenso solar propiedad del

[71]



Fachada principal de la Plaza de Mercado, proyecto del ingeniero Alfredo Ortega Díaz y construcción del maestro catalán José Amigó
RECONSTRUCCIÓN DEL PLANO ARQ. RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA, 2010

municipio, sobre la calle 20 entre carreras 9 y 10, diseño que aparece en el plano de la ciudad de 1906¹⁸. Al ser demolida, después de 1948, se organizó la actual plaza, conocida como Pasaje Macarena.

LA ACTUAL CUARTA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

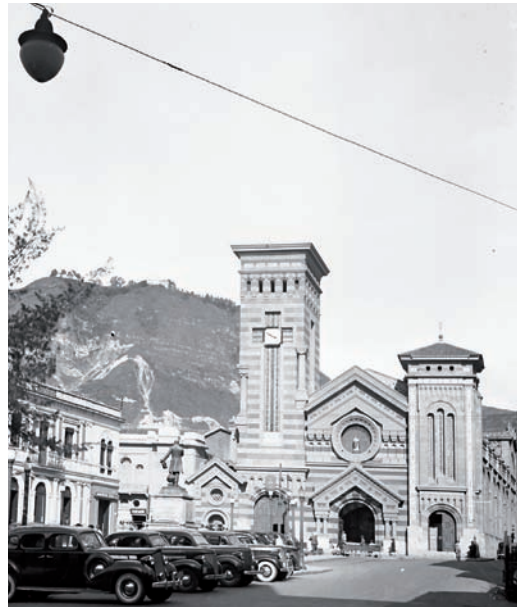
[72]

Los registros de los terremotos sucedidos en la ciudad desde 1743 hasta 1917 dan cuenta de los daños sufridos en distintos edificios del barrio, principalmente en las torres y espadañas de sus iglesias y capillas de San Francisco, La Veracruz, La Tercera, el Humilladero, Nuestra Señora de Monserrate y algunos de sus claustros conventuales.

El temblor de 1917 afectó por primera vez la construcción de la iglesia de Las Nieves, que cinco años después se demolió. Se inició entonces la cuarta reconstrucción que habría de transformar radicalmente su diseño original, por uno de inspiración románico bizantino, consecuente con el eclecticismo imperante en la arquitectura religiosa del periodo republicano. El sacerdote y arquitecto francés Juan Bautista Arnaud diseñó el proyecto inicial, que luego modificó -incluida su fachada- el arquitecto

Arturo Jaramillo Concha, quien además hizo la obra.

El nuevo proyecto destacó en su interior la tumba del padre Rafael Margallo, uno de sus más célebres curas párrocos, fallecido en 1838, y sus capillas laterales que fueron enriquecidas con pinturas de Ricardo Acevedo Bernal.



Costado oriental de la Plazuela con la nueva iglesia de Las Nieves, 1950
FONDO DANIEL RODRÍGUEZ. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

Página opuesta: Interior de la iglesia parroquial, 2010
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDCP

¹⁸ La plaza fue ampliada y terminada en 1917.



La pre modernidad arquitectónica y social en Las Nieves

El proceso de modernización en la ciudad se evidenció no sólo en la caída de la hegemonía conservadora, en 1930, y el surgimiento de una nueva república liberal que impulsó reformas sociales y económicas, sino también en otros aspectos sociales, urbanos y arquitectónicos, en los que prestigiosas firmas de constructores colombianos y extranjeros, ayudarían a crear la idea de modernidad o al menos de modernización y de progreso tecnológico.¹⁹

Sobre la avenida de la República, los edificios proyectados bajo la influencia estilística del academicismo, fueron remplazados por otros, basados en los principios de los movimientos modernos de la arquitectura del siglo XX, especialmente del Art Déco, estilo moderadamente moderno, que dejó ejemplos en edificios de vivienda, culturales y comerciales, entre ellos, hoteles, edificios de apartamentos y oficinas, y tan significativos como la Biblioteca Nacional y el Teatro Colombia, hoy Teatro Municipal Jorge Eliecer Gaitán.

Esta arquitectura, junto con una creciente dinámica consumista, favoreció la aparición de locales comerciales tanto para la vida nocturna como diurna: restaurantes, grilles y cabarets, salones de té y chocolaterías, cafés y bares, salones de baile, bizcocherías, panaderías y sal-

[74]

19 Firmas como la de los hermanos Herrera Carrizosa, Uriagar, Trujillo Gómez y Martínez Cárdenas, Martínez y Hoyos, Child Dávila Luzardo, Rocha Santander y profesionales como Gustavo Maldonado, Alberto Wills Ferro, Ricardo Rivas Seba, José María Montoya Valenzuela, Fred T. Ley & Co., Casanovas & Manheim, Richard Aek, Herbert Rauprich y Otto Marmorek. Este periodo coincidió con la creación de las instituciones: Sociedad Colombiana de Arquitectos (1934), la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional (1936) y la aparición de publicaciones especializadas como las revistas *Ingeniería y Arquitectura* (1939) y *Proa* (1946)



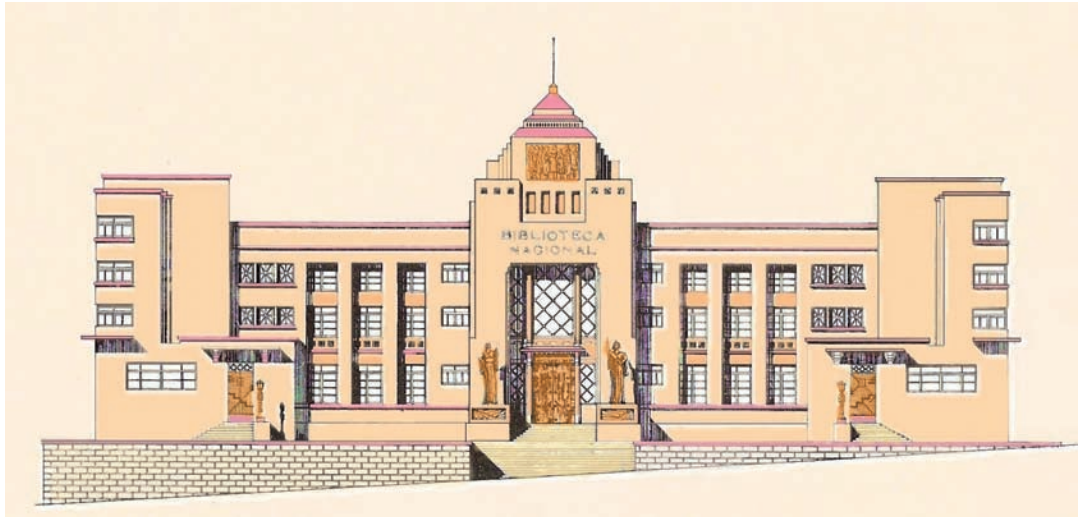
Culto presbiteriano en la iglesia Unión Church de la calle 24, frente a la Biblioteca Nacional
INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

samentarías de reconocido renombre²⁰. Además sobre su principal vía se realizaban las tradicionales procesiones religiosas, se instauraban las mascaradas del carnaval estudiantil y se consolidaba la fiesta taurina en su nueva plaza de toros.

En 1928 el Gobierno Nacional resolvió emprender la construcción de la Biblioteca y el Museo Nacional, propuestos desde 1905, en el costado suroriental del parque de la Independencia, donde se había construido en 1910 el Pabellón de las Máquinas. Este proyecto del Ministerio de Obras Públicas²¹ estuvo a cargo del arquitecto Alberto Wills Ferro, quien había realizado una primera versión del edificio, aunque en otra localización.

20 Restaurantes Temel, el Gran Vatel, Chalet Suizo, Refugio Alpino, Salinas Pajares y Cirus; grilles Europa y Colombia; cafés La Gran Vía y Martignon; cabarets Miramar, Montecarlo, Morocco, Manhattan y La Reina; pastelerías Belalcazar, Menorca, Palacé, Real Danesa, y panaderías como La Sultana, El Cometa y La Florida y la célebre fuente de soda El Cisne.

21 Memorias del Ministro de Obras Públicas 1933. Archivo General de la Nación. P- 109



El nuevo diseño en estilo moderno, se empezó a construir desde 1933 y se inauguró en 1938 coincidiendo con los festejos de los 400 años de la fundación de Bogotá.

Aunque el proyecto había considerado una parte del edificio para el depósito y oficinas del Museo, este se instaló definitivamente, nueve años después, en el antiguo edificio del Panóptico, que había quedado abandonado cuando se trasladó la cárcel a otro lugar de la ciudad²²

Años de fuego en Las Nieves: 1948 – 1952

En 1943 Bogotá fue elegida como sede de la IX Conferencia Panamericana. Para el evento se empezaron a concebir a varios proyectos urbanos²³ y arquitectónicos en la ciudad. En Las Nieves, en el sector de San Diego, se planearon dos hoteles

²² La nueva cárcel La Picota construida al sur de la ciudad.

²³ Se proyectó y construyó la Avenida de Las Américas hacia el occidente para conectar la ciudad con el aeropuerto de Techo en 1947.

Edificio de la Biblioteca y Museo Nacionales, 1938
RECONSTRUCCIÓN DEL PLANO ARQ. RUBÉN HERNÁNDEZ MOLINA, 2010

internacionales²⁴, la readecuación del Panóptico como sede del Museo Nacional, el traslado de la Plaza de Mercado²⁵ y la apertura de la carrera Décima. La conferencia, luego de dos aplazamientos, se celebró finalmente en 1948. En medio de la conferencia el 9 de abril, fue asesinado el caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán.

Este suceso desató una revuelta popular con saqueos e incendios en el centro, incluido el barrio de Las Nieves, donde treinta edificios de oficinas, establecimientos comerciales, de beneficencia y negocios fueron destruidos desde las calles 17 a la 22 sobre la Avenida de la República. Entre ellos

²⁴ El edificio de Carolina Vásquez de Ospina, luego destinado a vivienda de apartamentos llamada Residencias El Parque (hoy Colón), construido por los hermanos Herrera Carrizosa sobre planos hechos por Holabird, Root & Burger y el hotel San Diego, luego Tequendama, por Cuéllar Serrano Gómez.

²⁵ Junto con la del mercado Central de La Concepción que serían remplazadas por una nueva Central de Víveres, pues se habían convertido en lugar de congestión y de citas para actividades ilícitas.



Aspecto de la carrera Séptima, calle 18 al norte, 1948
ÁLBUM JOSÉ VICENTE ORTEGA RICAURTE. SOCIEDAD DE MEJORAS Y
ORNATO DE BOGOTÁ. CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO
CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

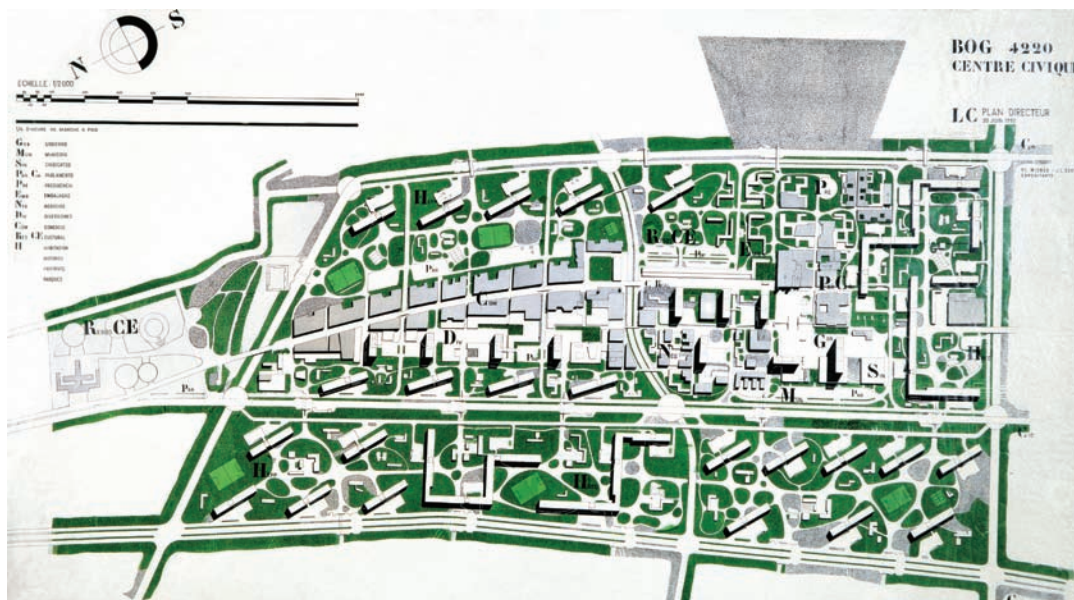
se encontraba la capilla del Hospicio y todas las construcciones de la manzana, y sólo se salvó el de la Academia Colombiana de la Lengua. La posterior declaratoria de estado de sitio permanente y los toques de queda en la ciudad, significaron un cambio en las costumbres de la vida nocturna de Las Nieves durante los siguientes años.

Más tarde la confrontación política entre liberales y conservadores se polarizó y condujo, el 6 de septiembre de 1952, a nuevos incendios en el centro y en Las Nieves: los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, la Casa Liberal en el parque Santander y la Casa del ex presidente Alfonso López Pumarejo, en la calle 24, frente a la Biblioteca Nacional, fueron destruidos.

EL PLAN REGULADOR DE LE CORBUSIER

Después del Bogotazo, el Ministerio de Obras Públicas creó la Junta para la reconstrucción de la ciudad. En febrero de 1949 llegó por segunda vez a Bogotá el arquitecto suizo Le Corbusier, junto a los expertos internacionales Paul Lester Wiener y José Luis Sert, para revisar los términos de la realización del Plan Regulador de Bogotá, que propuso un ensanche vial desde la plaza de Bolívar hasta San Diego pasando por Las Nieves.

El barrio, como parte del centro de la ciudad a mediados del siglo XX, fue partícipe de las propuestas que esbozaron en el llamado “Centro Cívico” del Plan Director de Bogotá, una propuesta para el centro de la capital a la manera del urbanismo moderno. El Plan Director, dividido



Centro cívico, Plan de Le Corbusier, 1951
 INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL- COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

en dos fases llamadas Plan Piloto, y Plan Regulator, evidenciaba las discusiones internacionales presentes en ese momento entre diferentes posturas sobre la manera de concebir la ciudad moderna.

En barrios como las Nieves, el Plan Piloto y su Centro Cívico, ideado por Le Corbusier, se enfocan en liberar el espacio, englobando manzanas existentes y remplazándolas por edificios de habitación a la manera de las “Unidades de Marsella” que flotan sobre pilotes en un espacio que por sus dimensiones es incapaz de definirse como calle o plaza y que se esfuerza por situarse como un espacio natural donde la luz, el aire y la vegetación predominan en su configuración. En la carrera Sexta se plantea una vía peatonal que cruzará el barrio y será la única encargada de configurarse como calle con el fin el conectar el Parque de la Independencia con la plaza de Bolívar.

Existen grandes diferencias entre el planteamiento de Le Corbusier consignado en el Plan Piloto y el posterior desarrollo en el Plan Regulator de Sert y Wiener. Diferencias que se evidencian en lugares como Las Nieves donde se retorna a la construcción de manzanas en contra de una solución que proponía, con Le Corbusier, recuperar de manera sistemática el valor de la calle y la plaza en el Centro Cívico de una ciudad moderna como Bogotá²⁶.

[77]

Apertura de vías y nuevas arquitecturas

El acelerado crecimiento demográfico y del área urbana en Bogotá a lo largo del siglo XX, condujeron a una serie de planes de ordenamiento urbano con énfasis en los viales a partir

²⁶ Este párrafo fue escrito con la colaboración de Carlos Eduardo Hernández Rodríguez, Decano Programa de Arquitectura, Facultad de Ciencias Humanas, Artes y Diseño, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.



Apertura de la carrera Décima y Monumento al Libertador, 1958
CEAM. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

[78]



Apertura de la avenida 19 cruce con la avenida Tercera, C.a. 1960
FOTO SAÚL ORDUZ. INSTITUTO DISTRITAL DE PATRIMONIO CULTURAL-COLECCIÓN MUSEO DE BOGOTÁ

de 1923²⁷, que junto con las presiones del capitalismo financiero para la readecuación del casco fundacional, ya obsoleto por la estrechez de su morfología colonial, hizo imperativo abrir vías arterias para solucionar la congestión del tráfico y la accesibilidad del centro.

Estos planes viales sugerían para Las Nieves la ampliación de las calles 18 y 20 (a llamarse Avenida Francisco José de Caldas), 22 y 26 y las carreras Cuarta y Décima; de las que finalmente se hizo la apertura de las avenidas Décima (1945-1960), el viaducto de la 26 (1957), la calle Diecinueve (1967) y la carrera Tercera (1968).

El trazado de esta infraestructura vial incidió en la conformación del tejido urbano de su territorio, el cual fragmentó y le señaló los actuales límites viales. El traslado de sus mejores monumentos (el Templete, la estatua ecuestre de Bolívar) y la demolición de construcciones como la Plaza de Mercado, parte del conjunto habitacional llamado ciudad Restrepo y la Escuela Militar de San Diego, incidió en la desaparición y desmembramiento de sus parques y algunos espacios públicos construidos a finales del siglo XIX (El Centenario) y primeras décadas del siglo XX (Independencia, Plazoleta Caro).

En particular, sobre las nuevas avenidas Décima, 19 y Séptima, a lo largo de la segunda mitad del siglo, se construyó una arquitectura racionalista y moderna, que coincidió con el apogeo de la llamada arquitectura internacional, hecha por grandes firmas de profesionales colombianas y

27 Propuesta de Bogotá Futuro de 1923, Karl Brunner de 1936, Soto – Bateman 1944, Sociedad Colombiana de Arquitectos de 1945, Revista PROA de 1946, el Plan Piloto de Le Corbusier en el que trabajó de 1949 a 1950 y fue concluido por Paul Lester Wiener y José María Sert, en 1951; y los planes distritales de 1957 y 1961. Como resultado se abrieron las avenidas Caracas, en 1932, la Jiménez de Quesada, en 1933, el Park Way y el comienzo de la Décima, en 1945 y el de la avenida Las Américas, en 1947.

extranjeras que con gran despliegue tecnológico, permitieron enormes estructuras en altura que satisfacían nuevas demandas de oficinas, viviendas y servicios que impulsaron la densificación del suelo urbano del barrio.

En las décadas del sesenta y setenta se realizaron los grandes proyectos de vivienda y oficinas dentro del área. Entre ellos, se pueden nombrar las Torres de Fenicia, el edificio Sabana, las Torres Blancas, el edificio Barichara, el del Instituto de Desarrollo Urbano, así como nuevos hoteles, entre muchos otros. En los años ochenta se construyeron algunos centros comerciales sobre la Avenida 19 y la carrera Séptima. Finalmente, desde los años noventa sólo se destacan los desarrollos universitarios, con un estancamiento prácticamente total de otro tipo de edificaciones.

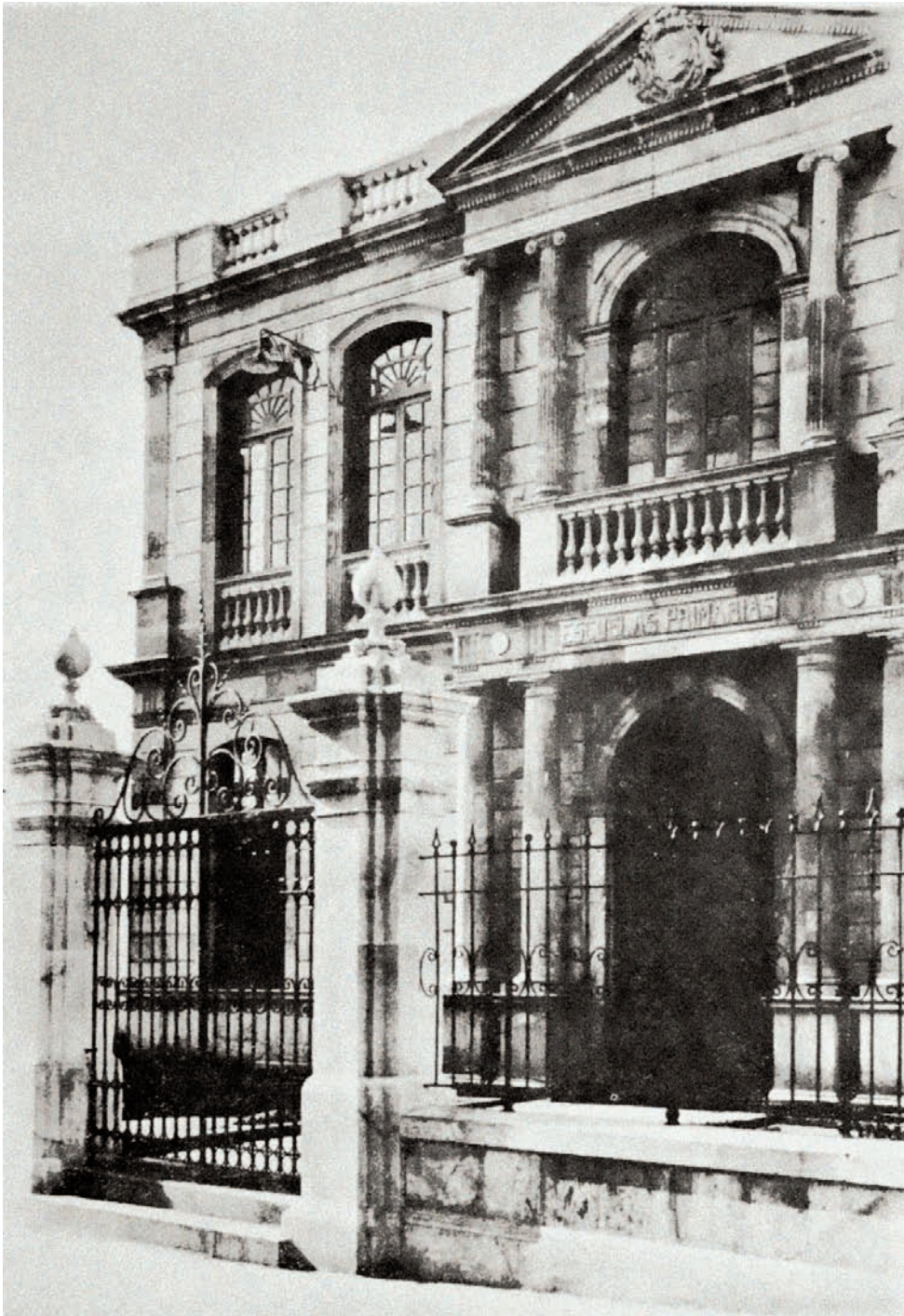
El sector educativo y cultural

Desde el siglo XVIII en el barrio se había establecido una escuela para niños, luego, en 1809, el cronista José María Caballero reseñó que “a 16 (de octubre) se abrió la escuela de Las Nieves, en los tres balconitos, puesta por el señor don Santiago Torres, cura de dicha (parroquia)”²⁸. Cuarenta años después, el distrito de Bogotá sostenía una escuela en cada barrio: la de Las Nieves se localizaba en su camellón entre calles 17 y 18.

En 1871, bajo los gobiernos liberales del periodo radical, se estableció en el barrio el Colegio Americano²⁹, el primer colegio para extranjeros destinado a los hijos varones de las familias protestantes. En 1885 se abrió el Colegio femenino Pestalozziano, de carácter privado, en el Parque

28 Caballero, José María. Particularidades de Santafé. Imprenta Distrital, Bogotá, 1989. P. 73

29 Construido por el arquitecto norteamericano Peter Brown quien luego trabajó en la construcción de la ferrería La Pradera.



Fachada Escuela
Municipal
República de
Argentina
Arq. Julio Cesar
Vergara, 1916
POSTAL TALLERES
DE TIPOGRAFÍA
Y FOTOGRAFÍA
DE ARBOLEDA Y
VALENCIA, 1918
COLECCIÓN RUBÉN
HERNÁNDEZ

Santander, y el arquitecto Julián Lombana construyó otra escuela pública en el sector.

Sin embargo, fue durante la primera mitad del siglo XX, cuando el barrio comenzó a formarse como sector educativo y cultural. En 1908, en el asilo de San Diego, se instaló el Colegio Bethlehemita del Sagrado Corazón para señoritas³⁰. En 1916, la Gobernación de Cundinamarca impulsó un plan de escuelas primarias para Bogotá, en el que el arquitecto Julio Vergara propuso una nueva tipología para edificios escolares urbanos. En la calle 20 se construyó la escuela primaria República Argentina, inaugurada en 1918,³¹ y hoy conocida como colegio Policarpa Salavarrieta.³² Al siguiente año, frente a la plazuela Caro se fundó la Escuela Alemana que dio origen al Colegio Andino,³³ y en 1934, detrás del Hospicio, la Escuela Francesa, luego Liceo Francés Louis Pasteur.³⁴ La Universidad Externado de Colombia entre 1930 y 1942 tuvo transitoriamente su sede en dos lugares del barrio: la calle 18 con carrera quinta y luego sobre la terraza Pasteur.

En la segunda mitad del siglo se instalaron las primeras instituciones de educación superior que han impulsado la renovación urbana de sus alrededores y la creación de un nuevo espacio público junto con la recuperación del patrimonio arquitectónico. En 1954, la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, se estableció en la casona republicana de la calle 23 con carrera Séptima, hasta 1967 cuando se trasladó al primer

edificio de su actual planta física y recicló el teatro California como auditorio. En 1966, la Universidad Central de Bogotá, en la carrera quinta entre calles 21 y 22, y en los años ochenta la Corporación Universitaria Republicana y el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas sobre la calle 20. Durante la primera década del año 2010 la Universidad Nacional estableció algunas dependencias sobre la plazuela de Las Nieves, entre ellas su librería, y la Universidad INCCA se expandió sobre la carrera Décima.

Sobre la calle 24 se localizaron importantes instituciones culturales como el Centro Liberal



Fachada del Teatro Bogotá, obra de restauración Universidad Central, 2010
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC

30 En este mismo edificio del asilo se había instalado la Escuela Militar de Cadetes "Jose María Cordova" y en 1909 la Escuela Superior de Guerra.

31 Excelente ejemplo de arquitectura Republicana construida en el barrio por Alberto Manrique Martin

32 Calle 26 con Avenida tercera

33 Instalado inicialmente en la calle 19 No. 7 - 26, luego en la carrera 8 con calle 19 y finalmente en la calle 20 No. 12 - 44

34 Establecidos hasta 1936 en la carrera 8 No. 18 - 25



Teatro México, actual Auditorio Luis Enrique Molina Mariño, Universidad Central
FOTO CARLOS HERNÁNDEZ LLAMAS-IDPC

Universitario y la Biblioteca Nacional inaugurada en 1938,³⁵ en donde, transitoriamente, tuvieron sede el Instituto Caro y Cuervo, creado en 1942, así como el Archivo General de la Nación y la Radiodifusora Nacional de Colombia.³⁶ Igualmente, sobre esta vía se localizó una de las primeras galerías de arte de la ciudad, que perteneció al profesor polaco Casimiro Eiger, el local de la librería la Alegría de Leer, de Colcultura, y el edificio del Museo de Arte Moderno de Bogotá. Además de otros de iniciativa privada como el grupo Mapa Teatro, Casa Teatrova y el Museo Déco.

La actual expansión de las universidades ha enriquecido la oferta cultural del barrio con nuevos escenarios. Los Museos del Mar y de Artes Visuales, la Biblioteca Auditorio Fabio Lozano junto con la adquisición y restauración de los teatros México, Faenza y Bogotá, en la calle 22, como los nuevos auditorios de la Universidad Central.³⁷

AÑOS DE CINE Y DÍAS DE VIDEO

Las Nieves, sin duda, ha sido el sector de la ciudad donde se ha concentrado históricamente la mayor actividad alrededor del llamado séptimo arte: desde los primeros salones de cinematógrafo, el cine club Colombia fundado en los años cuarenta –en el teatro de San Diego–, la cinemateca de los años sesenta y las salas de cine arte de

los ochenta, con sus modernos edificios de excelente arquitectura,³⁸ y su posterior decadencia. La llegada de la televisión a la ciudad, en 1954, como nuevo medio de entretenimiento, produjo que muchas de sus salas se convirtieran en salas de cine rotativo y luego pornográfico.

Casi en cada una de sus calles existió un cine. En la calle 17, El Dorado; en la 18, el Apolo; en la 20, el antiguo Bogotá; en la 22, el Faenza, el México y su sala alterna Azteca, hoy sede del Cine Club de la Universidad Central y el nuevo cine Bogotá. En la 23, el California y el Mogador; en la 24, El Cid, el Metropol, el Embajador -hoy multiplex-, la sala Los Acevedo, del Mambo y el centro cinematográfico de los Cinemas. Finalmente, en la 25, el primer Olympia y el moderno Olympia. Y sobre la carrera Séptima, el teatro Colombia, con su sala alterna convertida en sede de la Cinemateca Distrital y el Astral, luego Teatro Metro; y sobre la carrera octava, el Rex o Roxi luego Teatro Luz y en la carrera novena, el Cid. En los alrededores, el San Diego, el Coliseo, Opera y Tisquesusa.

El final del siglo XX coincidió con el cierre de la mayoría de estas salas de cine. En su lugar llegaron las salas de video con funciones continuas de porno que permiten el encuentro sexual, como ocurría en las viejas chicherías del barrio. Esta circunstancia permite además, mostrar una de las facetas más bizarras del sector: la de prostitución masculina, que por primera vez apareció en la ciudad, en una esquina de sus calles.

35 En ese mismo año de 1938 se inauguró frente a la Biblioteca Nacional la iglesia presbiteriana Unión Church, según diseño del arquitecto norteamericano Richard Aek quien posteriormente proyectó el Teatro Colombia.

36 Otras emisoras de radio establecidas en el barrio han sido la Nueva Granada sobre la calle 19, Radio Continental en el tercer piso del Teatro Colombia y hoy la emisora de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

37 Auditorio Jorge Enrique Molina Mariño y Sala Fundadores. Además existen en el sector los auditorios Crisanto Luque (Calle 20 #9 – 45), Comfenalco (Cra 4 # 19 – 85) y de la Universidad Nacional en la Plazuela de Caldas.

38 Como ejemplo: el Teatro Colombia fue construido con planos norteamericanos del arquitecto Richard Aek, que adaptó a las circunstancias locales el alemán Herbert Raupich y fue construido por la compañía Herrera Carrizosa. El Mogador por el ingeniero Villa y construido por Uribe García Álvarez, el Teatro México por Obregón, Valenzuela y Cia., El Cid diseñado por Vázquez y Dothée y construido por Trujillo Gómez y Martínez Cárdenas, la Sala del Mambo por Rogelio Salmona y el centro cinematográfico de la calle 24 por Fajardo Vélez, Arboleda, Forero arquitectos.



El barrio postmoderno yf uturista de la primera mitad del siglo XXI

El Plan Zonal del Centro de Bogotá y el barrio de Las Nieves

Mauricio Ardila Echeverría³⁹

[85]

El Centro de Bogotá, como el de cualquier ciudad, es el núcleo raíz que contiene la memoria, identidad e impronta de la misma: allí reside su origen no sólo físico, sino social y económico, la representación viva de su desarrollo cultural reflejado en sus habitantes, tradiciones y escenarios. Es también el origen de su trama, de sus ejes y de los vectores que la conforman y articulan. De allí su importancia dentro del ordenamiento territorial y su rol dentro de las oportunidades de generación de suelo a partir de su puesta en valor y del reciclaje necesario para mantener su vigencia, asociado a la generación de nuevas oportunidades.

Sin embargo, el progresivo deterioro de sus condiciones físico funcionales, los cambios drásticos en su vocación residencial y de centro de negocios, la pérdida progresiva de residentes, las condiciones de inseguridad y poca atractividad, hacen que su valor haya decaído con respecto a la ciudad como un todo y que su arquitectura y patrimonio no sean apreciados e incluidos en la dinámica urbana. Esta tendencia debe revertirse con una planeación decidida y sistémica que involucre a todos los actores (públicos, privados, comunitarios y por supuesto académicos) de modo que las inversiones públicas en el Centro sean rentables en términos de la conservación de su tejido social, cultural y productivo.

El área central recibe durante el día una enorme población flotante que en horas de la noche lo abandona de manera cíclica y pendular, lo que contribuye y acentúa las dificultades que hoy en día soporta la

³⁹ Arquitecto, M.A. Diseño Urbano. Director de la Especialización en Diseño Urbano de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y de La Corporación de Universidades del Centro de Bogotá

ciudad en términos de movilidad. Para el año 2000, momento de los estudios preliminares a la formulación del Plan Zonal del Centro, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, PZCB, se estimó que su territorio recibía diariamente cerca de 1.700.000 personas en tanto que la población residente alcanzaba una cifra alrededor de las 230.000. Fue claro que muchos de los problemas existentes surgen de la falta de apropiación del territorio lo cual contribuye de forma directa con la inseguridad (o percepción de la misma) que genera la afluencia de habitantes de calle además del deterioro de las estructuras y las actividades.

Uno de los proyectos identificados en el PZCB con amplio impacto metropolitano es el Parque del Bicentenario, propuesta realizada desde el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural y la Alcaldía Mayor. Este fue concebido como una gran área de carácter ambiental que enlaza los cerros orientales con la Avenida NQS, la antigua Carrera 30, a lo largo del espacio entre los ejes de la Calle 24 y Calle 26. El parque deberá cumplir con múltiples propósitos entre los que se incluyen: Volver a vincular los sectores que fueron fragmentados con la construcción del complejo vial de la Calle 26 hace medio siglo, generar nuevo espacio público que promueva atractividad para el sector y permita el desarrollo de múltiples proyectos de gran escala que se encuentran a ambos costados del eje, promover la vivienda y sus usos complementarios, vincular no solo paisajística sino funcionalmente los cerros orientales y su pie de monte con otros espacios estratégicos como son el barrio del Bosque Izquierdo, el Parque de la Independencia, el enlace con la Alameda San Martín, el Centro Internacional, el Cementerio Central, el Parque del Renacimiento, el área del Concejo Distrital y finalmente, el Centro Administrativo Distrital.

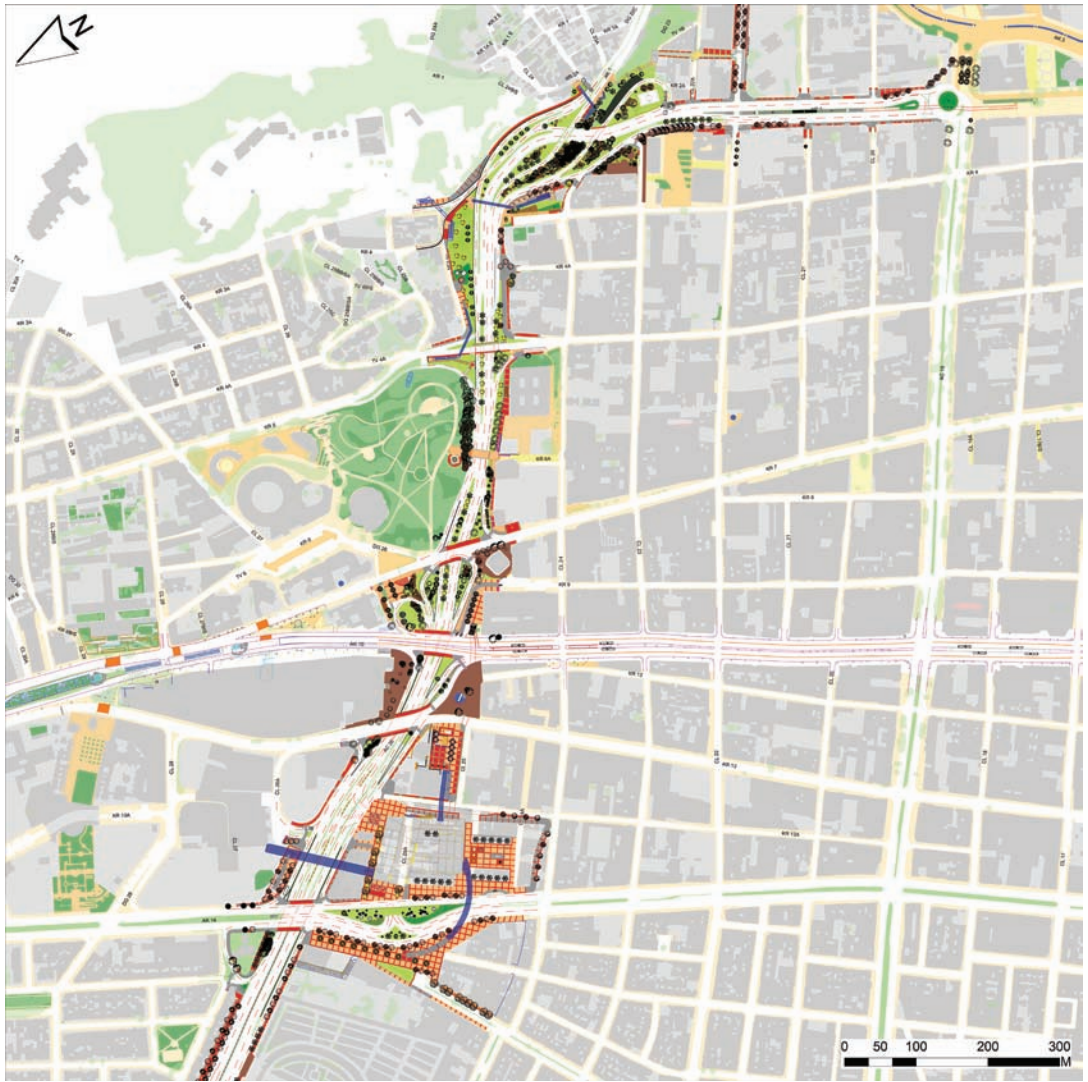
El Barrio de Las Nieves

El barrio de las Nieves es un sector estratégico para los procesos de transformación del Centro,

corresponde a un área que ha cumplido diversos roles a lo largo de su historia. El propósito de la exposición que acompaña este texto es la de presentar cual puede ser su futuro, con la perspectiva del 2038, año en que la ciudad cumplirá 500 años.

Las Nieves, dentro del marco de la visión del PZCB, de la Alcaldía Mayor de Bogotá, deberá cumplir con un rol integrador de las iniciativas propuestas para su entorno inmediato así como al desarrollo del potencial intrínseco del área. Las Nieves es el territorio de articulación entre el centro histórico de La Candelaria y el Centro Internacional. Su entorno es rico en destinos turísticos y en atractivos naturales, patrimoniales e institucionales: Es vecino del barrio de Las Aguas, de los cerros tutelares de Monserrate y Guadalupe, de la Quinta de Bolívar y del llamado “Eje Ambiental” de la Avenida Jiménez. Hacia el Norte, además de su cercanía con el Centro Internacional, se encuentran los barrios del Bosque Izquierdo y la zona gastronómica de La Macarena. En su interior la presencia de universidades, hoteles, comercio y bienes patrimoniales, lo posicionan como un sector estratégico con un enorme potencial para la generación de vivienda y de usos complementarios. Su excelente accesibilidad desde cualquier parte de la ciudad gracias a la Avenida Circunvalar, el eje de la Carrera 5ª, la Avenida 19 y la Calle 26, le permite cumplir con roles de escala metropolitana.

El inicio de las transformaciones de lo que podrá ser el área de Las Nieves para los 500 años de la ciudad lo han dado las universidades presentes en el área. Hace unos años, la zona comprendida entre la Avenida Tercera y la Carrera 5ª, entre las Calles 21 y 24 era un área degradada, en donde la prostitución y los expendios de drogas compartían vecindario con la educación superior. Gracias a la acción decidida de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, lo que era un sector deprimido, hoy en día es un ejemplo de recuperación urbana para toda la ciudad. Mediante la generación de espacio público de calidad



[87]

Trazado de las troncales Carrera Décima
Calle 26 y Avenida Tercera.
FUENTE: INSTITUTO DE DESARROLLO URBANO - IDU
DISEÑO PLANO ARQUITECTO JOSÉ DAVID PINZÓN ORTIZ

conformado por edificios de excelente factura, uno de ellos Premio Nacional de Arquitectura en 1998, se logró transformar un lunar del centro en un área de gran vitalidad y en un entorno amable, propicio para las actividades educativas. La recuperación del patrimonio ha sido la tarea adelantada por la Universidad Central, que recuperó hitos importantes de la arquitectura de mediados del siglo XX.

Esta nueva afluencia de personas deberá encontrar en Las Nieves respuestas acordes mediante proyectos de escala urbana adecuados a la vocación residencial, de servicios, turismo y educación del área. Los instrumentos de gestión urbana deberán permitir la generación de nuevo espacio público y entornos amables para la vivienda, que sean atractivos para los actuales y futuros pobladores y que contribuyan a la generación de áreas para el comercio y servicios que permitan a los residentes encontrar trabajo en proximidad.

El sector de Las Nieves tiene el potencial de ser un dinamizador y ejemplo de las actuaciones urbanas en el Centro, que deben ser integrales e incluyentes con la participación de todos los actores para que las visiones de futuro puedan convertirse en realidades que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de todos los bogotanos.

[88]

Otros proyectos

Sobre el borde occidental, el borde histórico del barrio, la construcción de la Estación Central, prevista en el sector de La Alameda, servirá para articular las troncales del sistema Transmilenio que utilizan la Avenida Caracas, la Carrera Décima y la Calle 26. Esto la convertirá en el nodo de transporte más importante del centro de la ciudad, y generará enormes flujos peatonales que deberán ser aprovechados para contribuir a la transformación del sector con la construcción de espacio público, áreas comerciales y de vivienda que pongan en valor su ubicación estra-

tégica, no solo desde la perspectiva de la movilidad sino desde la funcional y paisajística.

Hoy la carrera Décima se adecúa para recibir la nueva troncal de buses de Transmilenio. Esta transformación permitirá poner en valor cultural los principales edificios construidos en sus costados en la segunda mitad del pasado siglo XX⁴⁰. Sobre la Avenida Tercera continuará la troncal de la 26 con las estaciones de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y de Las Aguas.

En el borde norte del barrio, se desarrollaran los proyectos póstumos del arquitecto Rogelio Salmona para la ampliación del Museo de Arte Moderno de Bogotá MamBo, y la nueva sede del colegio Policarpa Salavarrieta igualmente vendrá el desarrollo de otros edificios de la Universidad de Los Andes y el del Centro Cultural Español.

Las manzanas internas del barrio, albergarán los nuevos edificios y espacios públicos propuestos por las oficinas de planeación y de plantas físicas de las universidades Jorge Tadeo Lozano y Central de Bogotá. La Secretaría de Educación de Bogotá tiene entre sus planes convertir la antigua sede de la Escuela República Argentina en Museo de Arquitectura Escolar y Educación. Una vez el actual colegio sea reubicado en la nueva sede al oriente del barrio.

Sobre la avenida 19 se construirán las torres más altas de la ciudad: las Torres Bacatá –nuevo hotel y otra destinada a oficinas y apartamentos, unidas por una plataforma comercial– y sobre la Séptima con 19 el conjunto habitacional y comercial.

40 Ver la investigación de historia urbana recientemente publicada por los arquitectos Carlos Niño Murcia y Sandra Reina Mendoza, *La Carrera de la Modernidad, construcción de la carrera décima. Bogotá (1945 – 1960)*

plano guía del barrio de Las Nieves



1. Capilla del Humilladero



2. Antigua Iglesia de Las Nieves



3. Capilla del Hospicio



4. Casa llamada de los Virreyes



5. Capilla de N.S. del Carmen



6. Templete del Libertador



7. Parque del Centenario



8. Casa Fernández Ocampo Serrano



9. Fábrica de vidrio Fenicia



10. Asilo de San Diego



11. Salón Olympia



12. Edificio Cía. Molinera de la Unión



13. Terraza Dorado o Pasteur



14. Círculo de Obreros



15. Academia Colombia de la Lengua, primera sede



16. Edificio de la Sanidad



17. Plaza cubierta de Mercado



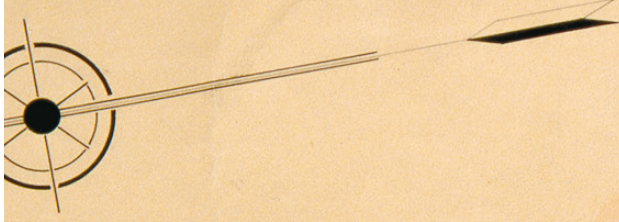
18. Edificio de Renta Calle 19



19. Teatro Roxi o Luz



20. Edificio Jorge Bejarano

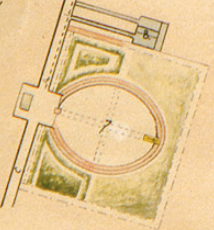


PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS AGUAS

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

PARROQUIA DE SAN VICENTE

PARROQUIA DE SAN VICENTE



.10

.11

.12 .13

.5

.8

.19

.2

.4

.18

.16

.14

.9

.15

.17

.20



.1



- Album Bogotá Colonial Bogotá Moderno. Bogotá, 1938: Editorial Prag– Bogotá.
- Album Bogotá 1948. Bogotá, 1948: Litografía Colombia. Editorial Sábado
- Álbumes José Vicente Ortega Ricaurte. Bogotá, (S.F): Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá.
- Araujo Vélez, Angelina. Bogotá, 1989: Índices protocolos Notaria Primera de Bogotá años 1566 a 1590 (*Mimeo*)
- Archivo General de la Nación. Mapotecas 4 y 8, Fondo Notarias, Memorias Ministro de Obras Públicas.
- Archivo de Bogotá. Fondo Ingenieros y Arquitectos, Licencias de Construcción y Fondos traspasados por la APRAA.
- Archivo digital APRAA, Asociación pro rescate de Archivos de Arquitectura y Programa ADAI:
- Compañía de Cemento Samper (2005)
- Trujillo Gómez y Martínez Cárdenas y Cía. Ltda. (2006)
- Martínez Cárdenas y Cía. Ltda. (2007)
- Obregón, Valenzuela y Cía. Ltda. (2009)
- Noguera Santander y Cía. Ltda. (2010)
- Arq. Otto Mamorek Kauffman
- Arq. Herbert Raupinch Jung
- Archivo fotográfico Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Caballero, José María. *Particularidades de Santafé*. Bogotá, 1989: Imprenta Distrital.
- Corporación la Candelaria Alcaldía Mayor de Bogotá. *Bienes de Interés Cultural del Distrito Capital*.

Normativa vigente. Bogotá, 2005: Imprenta Distrital.

Córdovez Moure, José María. *Reminiscencias de Santafé y Bogotá*. Bogotá, 1966: Ediciones Guadalupe.

Cuellar Sánchez, Marcela, y Mejía Pavony, Germán. *Atlas Histórico de Bogotá, Cartografías 1791 – 2007*. Bogotá, 2007: Editorial Planeta, Alcaldía Mayor de Bogotá.

Carrasco Zaldúa, Fernando. *La Compañía de Cemento Samper, trabajos de arquitectura 1918 – 1925*. Bogotá, 2006: Editorial Planeta, Corporación La Candelaria.

Colecciones Academia Colombiana de Historia.

Colecciones Museo Nacional de Colombia.

Colecciones Museo Casa del 20 de Julio 1810.

Colecciones Museo Casa Quinta de Bolívar.

Colcultura. *Monumentos Nacionales de Colombia*. Lista General Legislación Vigente. Bogotá, 1995: Editorial Presencia.

[94] De la Rosa, Moisés. *Calles de Santafé de Bogotá*. Bogotá, 1938: Imprenta Nacional.

Diario *El Tiempo*.

Escovar, Alberto; Mariño, Margarita y Peña, César. *Atlas histórico de Bogotá 1538 – 1910*. Bogotá, 2004: Planeta, Corporación la Candelaria, Alcaldía Mayor de Bogotá.

Epistolario de Rufino José Cuervo a los miembros de la Academia Colombiana. Edición, Introducción y Notas de Mario Germán Romero. Bogotá, 1972: Imprenta Patriótica de Yerbabuena Instituto Caro y Cuervo.

Fajardo de Rueda, Marta y Wiesner, Helena. *Revelaciones Pintores de Santafé en Tiempos de la Colonia*. Bogotá, 1989: Departamento Editorial Banco de la República

Flórez de Ocariz, Juan. *Libro Primero de Las Genealogías del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, 1657: Edición facsimilar de 1990. Instituto Caro y Cuervo e Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Imprenta Patriótica de Yerbabuena.

González, Beatriz. *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*. Museo Nacional de Colombia, Banco de la República. Bogotá, 1998: El Áncora Editores.

Hernández de Alba, Guillermo. *Teatro del arte Colonial, Primera jornada*. Bogotá, 1938: Litografía Colombia.

Ibáñez, Pedro María. *Crónicas de Bogotá y sus alrededores*. Bogotá, 1952: Editorial ABC.

Iriarte, María Cristina y Serrano, Eduardo. *Luis Núñez Borda: El Pintor de Bogotá*. Bogotá, 1988: Editorial Escala.

Martínez, Carlos. *Bogotá reseñada por cronistas y viajeros ilustres*. Bogotá, (S.F.): Editorial Escala.

Martínez, Carlos. *Bogotá sinopsis de su evolución urbana*. Bogotá, 1976: Editorial Escala.

Niño Murcia, Carlos y Reina Mendoza, Sandra. *La Carrera de la modernidad. Construcción de la carrera Décima Bogotá 1945–1960*. Bogotá, 2010: Instituto de Patrimonio Cultural.

Nieto, Jorge y Rojas, Diego. *Tiempos del Olimpia*. Bogotá, 1992: Sin pie de imprenta.

Ortega Ricaurte, Carmen. *Dibujantes y grabadores del papel Periódico Ilustrado y Colombia Ilustrada*. Bogotá, 1973: Talleres Gráficos del DANE.

Ortega Ricaurte, Daniel. *Cosas de Santafé de Bogotá*. Bogotá, 1990: Tercer Mundo Editores.

Ortega Díaz, Alfredo. *Arquitectura de Bogotá*. Bogotá, 1924: Edición Facsimilar (1988). Editorial Presencia Ltda.

Pabón Villamizar, Silvano. *El Cristo del Humilladero de Pamplona de Indias*. Cúcuta, 1994: Hergora Impresores

Revista *Cromos*.

Revista *El Gráfico*.

Revista *Colombia Ilustrada*.

Revista *La Tadeo* Nos. 69 y 73.

Revista *Proa*.

Santos Molano, Enrique. *120 años de Orgullo*.

Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá.

Bogotá, 2003: Sin pie de imprenta.

Saldarriaga Roa, Alberto. *Bogotá siglo XX urbanismo, arquitectura y vida urbana.* Bogotá, 2000: Alcaldía Mayor de Bogotá, Departamento Administrativo de Planeación Distrital. Talleres Cargraphics.

Solís de Valenzuela, Pedro. *El Desierto Prodigioso y el Prodigio de Desierto.* Bogotá, 1977-1985: Edición de Rubén Páez Patiño Instituto Caro y Cuervo. Imprenta Patriótica de Yerbabuena.

Urdaneta, Alberto. *Papel Periódico Ilustrado.* Bogotá, 1881 –1887: Sin pie de imprenta.

Vargas Murcia, Laura Liliana. *Pedro Alcántara Quijano Montero más allá de la pintura histórica: el hallazgo del color.* Bogotá, 2006: Editorial Planeta.

VVAA. *Arquitectura de la primera modernidad en Bogotá.* Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1996: Editorial Impreandes – Presencia.

VVAA. *Homenaje del Municipio de Bogotá a la ciudad en su IV centenario.* Bogotá, 1938: Imprenta Nacional.



Tienda de vender chicha
DIBUJO RAMÓN TORRES MÉNDEZ.
LITOGRAFÍA EDIC. VÍCTOR STERLING, 1910